BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI. SETIEMBRE, 1926 Número 9.

Turín (Italia) — Exposición Misionera: Escena del gran Diorama.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VIA COTTOLENGO, 32 - TURÍN (Italia)

"INSTRUCCIÓN RELIGIOSA"

Quinta edición: 50.000 ejemplares.

Libro utilísimo es el titulado *"INSTRUCCION RELIGIOSA"*, de 314 páginas, del Sac. Salesiano D. GALO MORET. Explica con gran claridad y brevedad lo que es el *Cristianismo, sus Dogmas, Oraciones, Mandamientos y Sacramentos*, con arreglo el nuevo Derecho Canónico.

Es el libro ideal para instruirse fácilmente, pronto y bien en las cosas de religión.

Las más altas personalidades han hecho de él los mejores elogios y lo recomiendan encarecidamente, habiéndose despachado ya 200 mil ejemplares.

¡Ojalá hubiera un ejemplar en todos los hogares!

El difundirlo es una obra de propaganda católica, muy agradable a Dios y provechosa para las almas.

Es uno de los mejores regalos que se pueden hacer.

Precio: Un ejemplar en tela y título con letras doradas, 0,30 *centavos*. Comprando 100 ejemplares, se rebaja el 10% y comprando 500 el 20% (moneda argentina).

En la difusión y venta de este libro sólo se pretende la propaganda del bien.

Dirigírse al R. P. GALO MORET, *Despacho Parroquial* de San Carlos, *calle Quintino Bocayuva*, 144 - *Buenos Aires* (Argentina)

También se vende en las *Librerías* del Colegio Pío IX, *calle Adolfo Berro* 4050, y de Santa Catalina, *calle Brasil* 864 - Buenos Aires.

LECTURAS MISIONERAS.

Recomendamos vivamente a nuestros lectores un libro titulado

"FLORECILLAS SILVESTRES"

publicado por el Misionero Salesiano MAYORINO BORGATELLO en el cual con sencillez encantadora se narran las vidas ejemplares y las muertes edificantes de más de 15 jovencitos de ambos sexos, por él instruidos y asistidos, pertenecientes todos a las razas indígenas hasta hace poco salvajes de la Tierra del Fuego y Archipiélago Magallánico.

Conmueve hasta las lágrimas su lectura que hace ver como las más elevadas cimas de la santidad, y las finezas mas exquisitas del amor de Jesús y de María se hacen accesibles a individuos, a quienes la hinchada ciencia moderna no tenia reparo en presentar como la raza mas abyecta de caníbales incapaces de toda civilización. ¡Cómo resplandece en esta transfiguración inefable la potencialidad divina de la religión cristiana!

El libro, con hermosa cubierta, con abundancia de interesantísimas fotografías, consta de más de 150 páginas y constituye un precioso regalo para jóvenes de ambos sexos. No dudamos que su lectura ha de hacer un gran bien y ha de animar a muchos niños y jóvenes de las Naciones civilizadas a emular los ejemplos de estos privilegiados indiecitos que tan bien supieron aprovechar el llamamiento de la gracia.

Por el abundante tiraje y porque se concede a precio de coste, como folleto de propaganda misionera, resulta muy barato pues solo cuesta *tres liras italianas*. Los pedidos pueden dirigirse al autor, Oratorio Salesiano - Via Cottolengo, 32, Turin (Italia), o a la Casa Salesiana más próxima.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI. SETIEMBRE, 1926 Número 9.

SUMARIO: ¡Adveniat Regnum tuum! — Ecos del X Congreso Internacional de los Cooperadores Salesianos. — San Luis Gonzaga, Don Bosco y Domingo Savio — El Cooperador Salesiano debe ser otro Don Bosco. — Un modelo de caridad. — De nuestras Misiones: En la Patagonia y la Tierra del Fuego - Rio Negro (Brasil) - Assam (India) - Episodio conmovedor - China. — Culto de María Auxiliadora: La Virgen de Don Bosco. - Los triunfos de María Auxiliadora. - Gracias. — Por el mundo Salesiano - Sección de Antiguos Alumnos. — Los que mueren.

¡Adveniat regnum tuum!

La conmemoración del Cincuentenario de las Misiones Salesianas, a la cual la Congregación Salesiana ha dedicado casi por entero los años 1925 y 1926, ha despertado en todo el mundo salesiano verdadero entusiasmo y una actividad misional extraordinaria, que promete los más consoladores frutos.

Congresos y Asambleas Misioneras de grandes y pequeños en las cincuenta Naciones donde se hallan establecidos los Hijos de Don Bosco, el X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos en Turín con temas exclusivamente misioneros, la Gran Exposición Misionera en la Casa Madre, Conferencias con proyecciones y películas cinematográficas de divulgación misionera, talleres y obradores donde se trabaja para proveer de lo necesario a los misioneros y neófitos, todo hace concebir las más halagüeñas esperanzas de que en un porvenir no lejano se podrá llegar a la realización del Sueño de Don Bosco, que vió a sus Hijos extenderse y multiplicarse en las más apartadas regiones difundiendo por doquiera el Reinado de Jesucristo entre aquellos pueblos sumidos todavía en las tinieblas del error y de la barbarie.

Para que esa llama del celo misionero prenda más y más en los corazones de cuantos se relacionan con la Obra Salesiana y para secundar como buenos Hijos de Don Bosco todas las iniciativas que parten del Vaticano y para contribuir al mayor conocimiento y divulgación del precioso documento, vamos a dar en este número un resumen ordenado de la Encíclica «*Rerum Ecclesiae*», con que el Papa de la Misiones, el felizmente reinante Pio XI, descubre al mundo cristiano los anhelos de su corazón en favor de los pueblos herejes e idólatras.

Pueden distinguirse en el documento Pontificio tres partes: 1. Una introducción; 2. Una parte dirigida a los Obispos, clero y fieles de los países católicos; y 3. Una parte dirigida a los Vicarios y Prefectos Apostólicos y al clero de los territorios de Misión.

Introducción.

Empieza recordando como la solicitud constante de los Romanos Pontífices, correspondiendo al fin de la Iglesia, se ha dirigido siempre a la dilatación universal del Reino de Jesucristo. Por eso en todos los tiempos los Romanos Pontífices enviaron Misioneros, primero para iluminar con la luz de la fé a los pueblos de Europa que se estaban formando y después a las tierras descubiertas y exploradas, aunque no siempre con igual éxito; porqué sucedió alguna vez que los misioneros, después de haber trabajado en vano por mucho tiempo, fueron muertos o expulsados y el campo que habían principiado a cultivar, que apenas habían desbrozado o que habían convertido ya en ameno jardín, dejado a si mismo, volvió poco a poco a cubrirse de espinas y abrojos.

Se complace luego el Sumo Pontífice en reconocer que hoy día florecen los Insti-

tutos Misioneros y que la generosidad de los fieles aumenta proporcionalmente a las necesidades de las Misiones; a lo cual no duda ha contribuído mucho la Enciclica «*Maximum illud*» de su antecesor Benedicto XV; pues al propio tiempo que estimulaba el celo e industria de los Obispos para favorecer a las Misiones, adoctrinaba con normas sapientísimas a los Vicarios y Prefectos Apostólicos respecto a las dificultades que habían de vencerse y al modo con que los misioneros habían de cumplir sus deberes, para el mayor fruto de su sagrado ministerio.

Por su parte el actual Pontífice, desde el principio de su Pontificado resolvió valerse de todos los medios posibles para allanar el camino de la salvación a todas las naciones gentiles. «Para esto dos cosas especialmente precisan, más que convenientes, necesarias e intimamente relacionadas entre sí: la primera, que se envien mayor número de misioneros, bien instruídos y preparados, a las inmensas regiones privadas aún de la fé y del culto cristianos; y la segunda, que los fieles se convenzan más y más de cómo deben cooperar a obra tan santa y fructuosa, con grande celo, con insistentes plegarias y con no menor generosidad». Ese fué el motivo de la Exposición Misionera durante el Año Santo, que ha dado ya frutos de vocaciones y de limosnas y que el Papa quiere perpetuar creando en Letrán un *Museo Misionero* permanente.

Para que esta solicitud del Santo Padre no sea inutil y para sostener la buena voluntad de los fieles el Papa confía en el constante apoyo de los Obispos y excita a todos a la Acción Misionera con estas conmovedoras palabras: «Pensando muchas veces que los paganos son todavía mil millones *no descansamos en nuestro espíritu* (II Cor., VII, 5) y nos parece oir siempre aquella voz: «Clama, no ceses; haz resonar tu voz como una trompeta (Is. 58, 1)».

PRIMERA PARTE:

Dirigida a los Obispos, clero y fieles de los paises católicos.

Después de esta introducción, pasa el Papa a establecer el deber de todos los católicos de favorecer a las Misiones, deber incluido en el gran precepto de la caridad; pues la caridad hacia Dios no sólo nos obliga a procurar en la medida de nuestras fuerzas que se aumente el número de los que le conocen y adoran «en espíritu y en verdad» sino a hacer que el mayor número posible se someta a la soberanía e imperio de nuestro amantísimo Redentor, para que más abundante se manifieste cada día el fruto de su sangre. Y en cuanto a nuestros prójimos ¿cabe por ventura más grande y señalada caridad que trabajar por sacarlos de las tinieblas de la superstición e instruirlos en la genuina fé de Cristo? Cualquiera que realice según sus fuerzas este acto de caridad demuestra estimar el don de la fé cuanto es justo que se estime y tributa con él la mejor acción de gracias a la benignísima Providencia de Dios, comunicando a los pobres gentiles este mismo don, el más precioso de todos.

Al Clero en general y a los Obispos incumbe este deber de propagar el Reino de Cristo pues a ellos fué dicho de un modo especial: *Euntes in mundum universum praedicate Evangelium omni creaturae*; por eso el Papa se dirige confiadamente a éllos para que le ayuden en esta Obra tan santa.

Formas de Cooperación.

De palabra y por escrito introduzcan los Obispos en el pueblo la costumbre y práctica constante de *orar por las misiones*. El objeto de estas plegarias ha de ser pedir al Señor que envíe operarios a su campo y que derrame su luz celestial y sus gracias sobrenaturales sobre aquellas almas que todavía no lo conocen. Este medio de la oración está al alcance de todos. «Por tanto hareis una cosa muy de Nuestro agrado y muy propia del caracter popular, mandando, por ejemplo, que al rezo del Rosario o de otras oraciones propias de las varias Iglesias, se añada alguna oración especial por las Misiones y para la conversión de los gentiles a la fé. Conviene de un modo especial asociar a este apostolado de la Oración a los niños y a las religiosas pues el Señor no podrá negar nada de cuanto le pidan los niños inocentes y las vírgenes castas y entre los niños de un modo especial puede ser este un medio eficacísimo de suscitar buenas vocaciones misioneras».

Fomento de vocaciones misioneras.

La guerra europea causó grandes perjuicios a la propagación de la fé, tanto por los misioneros que tuvieron que abandonar sus territorios, como por la consiguiente dismi-

nución de vocaciones eclesiásticas; por eso conviene que todos los esfuerzos unidos de los Obispos y católicos se encaminen a aumentar el número de los misioneros. Si hay pues en vuestras diócesis jóvenes o clérigos que sientan el llamamiento divino para este apostolado tan excelente, lejos de oponeros, secundad con vuestra benevolencia y autoridad sus deseos. No os desaliente ni haga aplazar vuestro consentimiento la escasez de clero, ni la necesidad de la Diócesis. Por el amor de Cristo y de las almas aceptad la pérdida, si pérdida puede llamarse, de alguno de vuestros sacerdotes: por aquellos que perdiereis como coadjutores y compañeros de vuestros trabajos, el divino Fundador de la Iglesia suplirá sus veces, o con mayor efusión de sus gracias sobre vuestra Diócesis o suscitando nuevos aspirantes al sacerdocio.

La Unión Misional del Clero.

Para compaginar con las solicitudes del ministerio Pastoral la empresa de dar impulso a las Misiones, establézcase en todas las Diócesis la Unión Misional del Clero y si ya estuviese establecida, promuévase su más intensa actuación. Sus principales fines son: la oración, la propaganda, la organización de días y asambleas misioneras etc.

Las Obras Misionales Pontificias.

Son las que más deben propagarse entre el pueblo cristiano por la eficacia especial de su objeto y por el fin universal que se proponen.

La *Obra de la Propagación de la Fé* es la principal entre todas las que se refieren a las Misiones, pues se propone directamente iniciar nuevas misiones y contribuir al sostenimiento de todas con la oración, con las vocaciones y con las limosnas. No os avergonceis, pues, Venerables hermanos, ni os dé pereza, haceros como mendigos por Cristo y por la salvación de las almas. Ninguno hay tan pobre y desnudo, ninguno tan enfermo, ni hay hambre y sed comparable a la de quienes no conocen a Dios, ni poseen su gracia; y por tanto los que ejercitan su misericordia con los más necesitados entre todos los hombres, pueden estar seguros de que no les faltará a éllos la misericordia de Dios y su divina recompensa.

La *Obra de la Santa Infancia* merece el apoyo de todos los buenos, pues se propone agrupar a nuestros niños para que se acostumbren a contribuir con sus cuotas a rescatar y a educar en la religión católica a los niños de los infieles en aquellos países en que los abandonan o los matan.

La *Obra de San Pedro Apóstol* se propone contribuir por medio de oraciones y limosnas a la formación de escogidos jóvenes indígenas que puedan ser elevados a las sagradas Ordenes a fin de que, con el tiempo, sus compatriotas puedan más facilmente ser convertidos al cristianismo y confirmados en la fé. A esta Obra le hemos dado recientemente como celestial Patrona a Santa Teresa del Niño Jesús, por la costumbre que tenía en vida de adoptar, por decirlo asi, y tomar a su cargo a algún misionero para ayudarle en sus empresas, ofreciendo por él al divino Esposo oraciones, penitencias y especialmente los recios dolores de su enfermedad.

SEGUNDA PARTE:

Dirigida a los Prefectos y Vicarios Apostólicos de las Misiones.

Dirige luego el Papa su solicitud paternal a sus hijos que trabajan en el campo de las Misiones y da a los Prefectos y Vicarios Apostólicos normas prácticas para el mayor éxito de sus trabajos.

Formación de Clero indígena.

En lo que más insiste el Santo Padre y que puede considerarse como el punto principal de su Encíclica es en el *reclutamiento y formación de Clero indígena* «pues sin él no sólo será deficiente vuestro Apostolado, sino que se retardaría el pronto establecimiento y formación de la Iglesia en esas regiones». Asi se hizo en los principios del Cristianismo, pues el clero que los apóstoles establecían en las nuevas comunidades cristianas no era importado de afuera sino reclutado y elegido entre los indígenas de la misma región. Esto ayudará grandemente a la consolidación de la Obra de los Misioneros «pues, como dijo nuestro Antecesor, el sacerdote indígena por su origen, ingenio, carácter y aspiraciones está unido intimamente a su pueblo; y por lo tanto es mucho más apto para introducirse en la inteligencia de los gentiles, pues sabe mucho mejor que un extraño qué razones y qué doctrinas son las más a propósito para convencerlos».

Otro motivo que aconseja grandemente la formación del clero indígena son los cam-

bios políticos que pueden sobrevenir en los países de Misión y que casi siempre determinan la salida de los misioneros extranjeros o de los de alguna Nación en particular. ¿Qué destrucción no amenazaría a la Iglesia en estas Regiones si no se dispone, a manera de una red extendida en toda su extensión, de un número de sacerdotes del país que basten para atender a las necesidades de la grey cristiana?

Además, la misma Europa necesita muchos sacerdotes y las vocaciones sacerdotales han disminuido notablemente; por lo cual toda vocación indígena en los países de Misión podrá permitir que aumente el número de sacerdotes celosos que trabajan en Europa por la unidad de la fé y por la conversión de los pecadores.

Y a esta formación de clero indígena hay que atender sin mirar en gastos, pues es Obra a la cual la Providencia Divina no puede dejar de mandar lo necesario. Conviene además que este Clero esté bien preparado, bien instruido, para que pueda llegar a gobernar parroquias y diócesis. Piensa falsamente quien crea que los indígenas son de una especie o capacidad inferior; pues se ha notado que los pueblos de las distintas regiones del Oriente y Mediodia no ceden a los nuestros y pueden compararse con ellos en fuerza intelectual. Por lo cual entre los sacerdotes europeos e indígenas no haya ninguna diferencia ni desigualdad, sino que estén unidos con perfecta reverencia y caridad.

Recomienda además el Papa que se abra también el camino a los indígenas para formar parte de *Congregaciones Religiosas*, creando si fuere necesario nuevas Congregaciones, conformes al carácter de los indígenas y que mejor se adapten a las condiciones del lugar. Insiste también en la importancia de formar muchos y buenos catequistas para instruir a los catecúmenos y prepararlos para el bautismo.

Otra recomendación especial hace con insistencia el Sumo Pontífice a los Vicarios Apostólicos y es que procuren introducir y fomentar en las Misiones *las órdenes austeras de vida contemplativa*; «pues estos solitarios es indudable que os atraerán del Cielo gracias especiales para vosotros y para vuestros trabajos». La misma índole inclinada a la soledad y a la contemplación de algunos pueblos gentiles puede favorecer mucho esta empresa. Como ejemplo cita el Papa el gran monasterio que los trapenses fundaron en el Vicariato Apostólico de Pekin, en donde viven cerca de 100 monjes muchos de èllos chinos, aplacando a Dios y ganando infieles para Cristo con su ejemplo, con sus oraciones y virtudes y con la aspereza de su vida y de sus trabajos.

Recomendaciones particulares.

Pasa luego el Sumo Pontífice a dar algunas normas prácticas para el mejor éxito de la labor evangélica. Insiste en la distribución ordenada de los predicadores en todo el territorio de Misión. Recomienda que se atienda no solo al sagrado ministerio, sino también a las obras de caridad especialmente en favor de los enfermos y de los niños, pues estas obras de caridad son las que más eficacia ejercen en el corazón de los infieles. Aconseja que se eviten, en la construcción de templos y edificios de misión, las obras demasiado suntuosas o costosas; tampoco conviene amontonar en un lugar todas las instituciones de la Misión, pues podrían concentrar la atención de los misioneros en un sólo punto, descuidando lo restante del territorio de misión.

Encarece además la importancia de crear en las misiones no sólo hospitales, dispensarios y Escuelas elementales, sino también *Escuelas Superiores, Escuelas Profesionales de Artes y Oficios* y *Colonias Agrícolas*. Recomienda también que no se descuiden las clases elevadas de la región, pues la experiencia enseña que una vez atraídos los principales de una ciudad a la Religión de Cristo, el pueblo sigue generalmente sus pasos. Finalmente el Papa exhorta a los Vicarios Apostólicos a que, cuando los misioneros de la propia Congregación no sean suficientes para atender a las necesidades de los vastísimos territorios a ellos confiados, no duden en llamar en su auxilio a otros religiosos y misioneros de cualquier Congregación que fueren, tanto sacerdotes como laicos, para la predicación de la fé o para la instrucción de la juventud indígena.

Termina la Encíclica con estas palabras: «Favorezca y acoja benignamente Nuestras comunes iniciativas, la Santísima Reina de los Apostoles, María, la cual habiendo recibido en el Calvario el encargo de abrazar en su materno regazo a todos los hombres, no menos favorece y ama a los que ignoran haber sido redimidos por Jesucristo, que a los otros que gozan ya felizmente de los beneficios de la Redención.

Dado en Roma, el día 28 de febrero de 1926, quinto de Nuestro Pontificado.

PIO Papa XI.

Ecos del X° Congreso Internacional de los Cooperadores Salesianos.

En el número anterior dimos cuenta del desarrollo y de las Conclusiones de este importante Congreso y presentamos el resumen de los discursos pronunciados en la solemne sesión de apertura. Daremos ahora a conocer las ideas más salientes que con tanto aplauso del público expusieron los oradores en la segunda sesión solemne del Congreso.

Las Misiones Católicas, elemento de cultura y de educación.

En la sesión solemne del día 26, despues del P. Stradella, Jesuita, que disertó admirablemente sobre la necesidad de la Oración para la Obra de las Misiones, ocupó la tribuna el anciano e ilustre profesor *Constancio Rinaudo*, para demostrar los benéficos efectos que la Historia de las Misiones católicas puede producir en los corazones de los jóvenes.

El venerando exalumno de Don Bosco, a quien la as mblea tributa una ovación cariñosísima, se complace en recordar como allá en 1860, cuando apenas contaba 13 años, el Venerable Don Bosco le confió una clase de 30 niños de primer año de gimnasio y como hace pocos años, al jubilarse, 30 generales del ejército alumnos suyos le dedicaron un homenaje de afecto y gratitud. Con ánimo conmovido recordó los vínculos de espiritual amistad que le unieron con S. E. el Cardenal Cagliero, que dirigió sus primeros pasos de alumno y con sus compañeros de clase Mons. Fagnano y Mons. Costamagna.

Entrando luego en el tema: *Las Misiones católicas elemento de cultura y de educación en la escuela media y superior*, dice:

La segunda enseñanza reune a los jóvenes en el período crítico de la adolescencia, período el más fecundo para la germinación de los principios espirituales que se siembran en sus almas.

Es la edad en que la inteligencia se abre ávida y curiosa de saber, y las energías físicas y espirituales se desarrollan, los impulsos naturales tienden a la conquista rápida, se lleva a cabo la asimilación del mundo exterior; período en el cual la palabra autorizada y todavía más el ejemplo, ejercen sobre las almas todavía no desilusionadas por las miserias humanas, una extraordinaria eficacia; período en el cual se forma verdaderamente la planta que deberá florecer y fructificar.

De ahí la grave responsabilidad de cuantos se hallan en contacto con estas almas en formación: de la familia, de la Iglesia, de la Escuela. Mayor quizá la de la Escuela, la de los profesores, en contínuo contacto con los alumnos e investidos por su mismo oficio de una autoridad especial. Todos los elementos que concurren a elevar el espíritu y la conciencia deben ser utilizados por los maestros para tan elevado objeto, especialmente por aquellos cuya materia de enseñanza mejor se adapta a la educación, como la literatura, la filosofía y la historia. La *historia* sobre todo tiene que ser no solo *testis temporum, nuntia vetustatis, lux veritatis*, sino tambien *Magistra vitae*, en cuanto es escuela de abnegación, de perseverancia, de disciplina, de noble desinterés, de tolerancia, no de indeferencia, de opiniones.

Unos elementos más que otros contribuyen a reforzar la conciencia moral de la Juventud, a elevarla a más altos y puros ideales en medio de tanto afán de placeres, del torbellino de los intereses materiales y de tantas débiles condescendencias de una ciencia casi siempre incompleta. La afición al arte, el amor a la Patria, el culto de la ciencia, son elementos nobilísimos; pero nada es tan apto para fascinar a las almas juveniles como las aventuras de la vida misionera.

En efecto; su fin es nobilísimo: librar a espíritus humanos de salvajes supersticiones o de seculares errores y elevarlos a la concepción cristiana de lo divino y de lo eterno; redimir poblaciones enteras, sumergidas en el embrutecimiento de los sentidos, para elevarlos a la pureza individual, familiar y social; encaminar a los ya redimidos a un género de vida pacífica, laboriosa y serena; preparar las inteligencias para recibir las semillas de la civilización y para sumarse al progreso humano en las artes, en las letras, en las ciencias, en la agricultura, en la industria, en el comercio.

Nobilísimos y sugestivos son los medios: no la violencia de las armas, no el tráfico comercial ávido de lucro, no el afán de conquistas o de dominio, no la ambición de títulos y dignidades humanas; sino el holocausto de una vida consumida toda en países a menudo inexplorados, en medio de continuas incomodidades y sufrimientos, entre los peligros de la naturaleza virgen y de la humanidad salvaje, privados de asistencia y de consuelo. Los misioneros modestos y sencillos, pero valientes y fuertes; buenos, dulces, caritativos, pacientes, pero con el elevado sentimiento de la dignidad misionera que a todos se impone; fija siempre la mirada en la imagen de Jesús crucificado que es su guía y que ha de ser su premio.

Es inefable la impresion de esa vida misionera en las almas todavía no manchadas de los adolescentes, a la par que constituye una parte integral de la historia de la civilización humana. ¿Porqué no servirse más ampliamente de este medio poderosísimo de educación religiosa moral y civil?...

El orador, que fue escuchado con verdadera fruición, propuso, al terminar, a la Asamblea las si-

guientes conclusiones, que fueron aprobadas por unanimidad:

Considerando:

1. La influencia evidente de las misiones católicas en la difusión de la civilización y por tanto la importante parte que merecen en la historia del progreso humano;

2. El elevado fin religioso moral y civil que se proponen las misiones católicas y la profunda impresión que puede hacer en las almas de los adolescentes la vida y la virtud heroica de los misioneros;

3. Que las misiones católicas junto con el Evangelio de Cristo y con la antorcha de la civilización, difunden tambien por el mundo el aprecio y el amor hacia la patria que envía los misioneros;

El Congreso propone:

1. Que en los cursos de historia de la enseñanza secundaria se dedique una parte conveniente a la historia de las misiones.

2. Que se favorezca la literatura histórica de las misiones introduciéndola en las bibliotecas escolásticas.

3. Que en las antologías y en los libros de lectura para las Escuelas e Institutos se introduzcan reseñas y episodios de las misiones y que así mismo se difunda en las Escuelas el uso de carteles y cuadros misioneros.

El problema principal: "Los Misioneros son demasiado pocos."

Ocupó luego la tribuna el celoso Misionero de la Consolata, *P. Sales*, que con arrebatadora elocuencia planteó el problema quiza más grave de las misiones, o sea: el escaso número de apóstoles ante la inmensidad de los campos de Misión.

« Existe el problema misionero porque subsisten sus factores constitutivos; por un lado un mundo de infieles, por el otro el deber de la Iglesia, en sus pastores y en sus miembros, de ocuparse de la conversión de estos infieles; existen tambien los medios prestablecidos y queridos por Dios. Los medios los conocemos: la oración, las limosnas, el personal. Ahora bien, la solución del problema misionero consiste en proporcionar los medios al fin. ¿Son tales medios, hoy dia, proporcionados a la necesidad de las misiones? Voy a contestar por lo que se refiere al personal misionero.

La primera contestación no es mia, fué dada hace veinte siglos: *Operarii pauci*. Y como el Evangelio es y será siempre palabra veraz, así este lamento salido de labios o mejor del Corazón del divino Maestro, expresa y expresará siempre una dolorosa realidad: los Misioneros son demasiado pocos.

Y de ello nos convence igualmente la estadística. En China: 3.000 misioneros por 400 millones de infieles o sea un misionero por cada 133.000 paganos. En la India: 3.000 misioneros per 300 millones de infieles o sea un misionero por cada 100.000 paganos. En Africa 2.000 misioneros por 150 millones de infieles o sea un misionero por cada 75.000 infieles. En Japón y Corea: 200 misioneros por 70 millones de infieles o sea un misionero por cada 35.000 paganos.

Esta escasez de personal misionero se hace todavía más grave por las circunstancias en que se desarrolla el apostolado católico; pues el misionero no sólo tiene que trabajar para la conversión de un gran número de infieles, sino que ha de emplear además una gran parte de su actividad para los indígenas convertidos, que en cada centro de Misión pueden llegar a varios centenares y aun a varios millares; o sea un número más que suficiente para agotar la actividad de un sacerdote en un país católico; tanto más, si se considera que estos neófitos, al igual que los primeros cristianos de la Iglesia, son fervorosísimos y se acercan a los Sacramentos con una frecuencia ejemplar. Además el misionero tiene que atender a escuelas, hospitales, edificios en construcción; muchas veces se ha de procurar con su trabajo el propio sustento; en una palabra se encuentra agobiado por un sin fin de ocupaciones capaces, cada una de por sí, de agotar la actividad de un hombre.

Y aun hay otra razón que hace más sensible esta escasez de misioneros: y es la misma configuración etnográfica de los paises de Misión, cuya población relativa es mínima y que no viven en general reunidos en pueblos o ciudades, sino dispersos en pobres cabañas distantes unas de otras; y mientras en nuestros paises disponemos de toda clase de medios de locomoción, en los territorios de Misión, por falta de vehículos o de caminos, distancias enormes tienen que ser recorridas por el misionero *pedibus calcantibus*.

Pero lo que hace que esta escasez de misioneros sea verdaderamente alarmante es el momento actual de las Misiones. Estamos en la hora de las Misiones; la hora más solemne que haya sonado jamás en la Historia del apostolado católico. En Europa no se tiene una idea exacta de la transformación que la guerra ha provocado en todos los países del mundo pagano. Los paganos de hoy día son muy distintos de los de veinte años ha. Se han despertado del profundo letargo en que yacían de barbarie y de ignorancia y sedientos de novedades, de europeismo, se dirigen en masa hacia otra civilización y hacia otra religión. ¿Pero qué Religión? Aquí está lo grave del problema, porque los católicos no son solos en el campo del apostolado: también lo ejercen los musulmanes y los protestantes; y los musulmanes son poderosos y van en continuo aumento y los protestantes, especialmente después de la guerra, se han lanzado al asalto del mundo pagano numerosos, audaces, invasores, formidablemente equipados y provistos y procuran, no sólo detener la marcha de los católicos, sino arrollar en sus ríos de esterlinas y con sus falanges de ministros y ministras todo lo que los católicos han edificado durante tantos siglos, con tantas fatigas, con tantas lágrimas, con tanta sangre. La hora es solemne y quizás en este siglo se decidirán las suertes de una gran parte del mundo pagano: o católico o protestante o musulmán. Hoy estamos todavía a tiempo y si los católicos vamos allá numerosos y compactos, la Iglesia podrá registrar una de sus más grandiosas victorias.

Dios por su parte no regatea sus gracias. Él ins-

pira todos los días fundaciones de nuevas casas misioneras en tal medida, que mientras hace unos cincuenta años no existía en Italia más que un establecimiento misionero propiamente dicho, hoy son seis los que se dedican exclusivamente a la formación de personal misionero. Y todas las Congregaciones religiosas que hasta hace pocos años reducían su actividad de apostolado aqui en la Patria, o al menos le dedicaban la mayor parte de su actividad, hoy se han lanzado con renovado ardor a los campos de misión.

Y nuestro Piamonte debe sentirse santamente orgulloso por hallarse, con sus tres Cardenales misioneros (Massaia, Cagliero, Bonzano), con sus trescientos adalides de la fé y de la civilización, con sus casas misioneras, al frente de las demás regiones hermanas.

Y nuestra Turín puede sentirse santamente orgullosa de poder añadir a sus antiguos títulos de *Ciudad del Sacramento, Ciudad de la Consolata, Ciudad de los Santos*, el título de *Ciudad de las Misiones* y ésto por obra de las dos florecientes Instituciones que hoy se sienten tan fraternalmente unidas: Las *Misiones Salesianas* y las *Misiones de la Consolata*; ambas instituciones surgidas a los pies de María Santísima en los dos Santuarios que son las dos ciudadelas espirituales de Turín; las dos unidas con vínculos sagrados indestructibles, pues mientras Don Bosco discípulo del Cafasso, fundaba las Misiones Salesianas; el canonigo Allamano, sobrino del Cafasso y discípulo de Don Bosco, fundaba las Misiones de la Consolata y los tres proceden de aquella tierra feracísima de santos que es Castelnuovo de Asti; las dos instituciones que por los éxitos obtenidos, por el desarrollo logrado, por los modernos y audaces medios y métodos de evangelización adoptados se imponen a la admiración universal; las dos instituciones que hoy se ven unidas en la alegria porque mientras los Salesianos celebran su primer cincuentenario, los misioneros de la Consolata celebran sus primeros veinticinco años; las dos instituciones que como hoy estan unidas en la alegria ayer lo fueron en el dolor: los salesianos por la pérdida de su primer Misionero el Cardenal Cagliero y los misioneros de la Consolata por la pérdida de su fundador el Canónigo Allamano; sobre las dos tumbas, ambas instituciones hicieron un juramento común: de proseguir animosos, siempre unidos estrechándose fraternalmente las manos, hacia el común ideal del apostolado católico entre los infieles.

Y así como el Señor multiplica las Casas Misioneras, también suscita siempre nuevas y más numerosas vocaciones al apostolado. Luego la escasez de personal misionero depende sólo de nosotros que no sabemos corresponder a las gracias divinas. Corresponder no significa simplemente no oponerse sino favorecer las vocaciones misioneras. La objección de que los sacerdotes en Europa son escasos no vale. Aunque es cierto que después de la guerra ha disminuido algo su número, no se pueden llamar escasos si se piensa que mientras no hay más que 15.000 misioneros para evangelizar mil millones de infieles, hay en sólo Italia 70.000 sacerdotes para 40 millones de católicos.

Por lo demás el favorecer las vocaciones misioneras es el medio más eficaz para aumentar las vocaciones sacerdotales. Lo dice el Divino Maestro: «Date et dabitur vobis»; lo dice el Papa Pio XI en su última Encíclica, como lo había dicho Benedicto XV en su carta apostólica...

El elocuente discurso del P. Sales fue coronado con una estruendosa ovación, indicio de la impresión profunda que produjo en todos los corazones.

*

Turín. — Exposición Misionera: Una sección de la Tierra del Fuego.

San Luis Gonzaga, Don Bosco y Domingo Savio

La devoción a S. Luis Gonzaga es una de las características de los Colegios Salesianos y por eso nos place sobremanera reproducir aquí las palabras que el Sumo Pontífice Pio XI dedica a nuestro Vble. Padre Don Bosco y a su alumno predilecto Domingo Savio en la preciosa carta apostólica dirigida al General de los Jesuitas, con ocasión del 2º Centenario de la Canonización de San Luis Gonzaga. Estas palabras son tanto más dignas de consideración en cuanto se hallan en un documento no dirigido a la Congregación Salesiana y que suponen en la elevada personalidad del que las pronuncia una íntima convicción, un pensamiento constante de admiración hacia esa flor candidísima que se abrió en el jardín salesiano. Dice así el Romano Pontífice:

«Y para citar uno entre los más recientes educadores y maestros de la Juventud, *Don Juan Bosco*, no sólo fué tiernamente devoto de San Luis Gonzaga, sino que esta devoción la inculcaba a todos los jóvenes que recibía bajo su magisterio educativo y la dejó en herencia a sus hijos, entre los cuales sobresalió cual ninguno, como imitador de San Luis, esa alma candidísima de *Domingo Savio*, que por tan breve tiempo Dios concedió y dejó a la admiración de los hombres sobre la tierra.

«*Qua in Aloysii imitatione ex iis maxime omnium profecit candidissima illa anima*, Dominicus Savio, *quam Deus terris tam brevi permisit deditque conspiciendum*».

Verdaderamente es un rasgo que sobresale en la vida de Don Bosco su gran devoción a San Luis Gonzaga y el empeño extraordinario con que la promovía entre sus niños. Desde los principios de su Oratorio Festivo, cuando aún no tenía hogar para sus niños, los seis domingos de San Luis Gonzaga, su novena y su fiesta se celebraban con extraordinaria solemnidad. Más adelante fundó entre sus jóvenes alumnos la Compañia de San Luis Gonzaga, que se proponía la imitación de sus virtudes y en todos los Colegios Salesianos del mundo se halla establecida esta Asociación que para tantos jóvenes es el medio providencial para conservar la pureza de sus almas. Y aún hoy día la fiesta de San Luis Gonzaga reviste en todos nuestros Colegios y Oratorios Festivos, caracteres de solemnidad extraordinaria y en muchos casos se celebra como última fiesta del Curso Escolar, para que sus impresiones y recuerdo sean el mejor preservativo de los jóvenes durante las vacaciones.

Y es que en la devoción a San Luis Gonzaga nuestro Vble. Padre veía uno de los medios más eficaces para conservar entre los jóvenes aquella virtud angélica, distintivo de este gran santo, que ha de ser la base de todos los éxitos educativos de la Juventud.

Por esto nuestro amadísimo Rector Mayor, Rvdmo. Don Felipe Rinaldi, exhortando a los salesianos y alumnos a celebrar dignamente el Centenario de San Luis, entre otras cosas escribe:

«Quisiera que en esta ocasión pusiéramos especial empeño en promover entre nuestros niños un aumento de virtud y de bondad, especialmente por cuanto se refiere a aquella que nuestro buen Padre llamaba «*la bella virtud*»; pues, dejad que os lo recuerde, amados hijos, era principalmente para animarnos a la práctica de esta virtud que él nos presentaba como modelo a San Luis y promovía entre nosotros su devoción. Lo que le encantaba en este santo era el cándido lirio de la pureza, que él deseaba ver resplandecer en todas nuestras palabras y acciones; y también admiraba en él, como natural consecuencia, su extraordinario espíritu de mortificación como medio indispensable para conservar inmaculado el esplendor de esta virtud. ¡Oh, cuánto deseaba Don Bosco que este cándido lirio creciese lozano en el jardín de su Congregación, para que fuera su más preciado ornato y constituyera como un distintivo de los Salesianos y de sus alumnos!»

Y como Domingo Savio supo copiar tan bien en sí la pureza y vida angelical de San Luis, por eso Don Bosco quiso presentarlo como modelo a las numerosísimas falanges de niños que la Virgen Santísima había de confiar a sus cuidados, para que si a alguno parecía algo inasequible la virtud de San Luis Gonzaga, creado en noble ambiente y custodiado en la fortaleza de la religión, se animara a imitarle al ver reproducidas sus virtudes en un hijo del pueblo, alumno de un Colegio como el que ellos frecuentan, sujeto a los mismos peligros en las calles y plazas y que, sin embargo, sabe conservarse puro y elevarse a las cimas de la Santidad.

Todos los amigos de Domingo Savio deben pues celebrar con especial empeño el año centenario de San Luis, que va desde el 21 de junio del presente año hasta el 21 de junio de 1927.

El Cooperador Salesiano debe ser otro D. Bosco.[1]

No llevéis a mal que a pesar de la premura del tiempo, os presente un ejemplo entre mil, del sentir profundamente cristiano de nuestros Cooperadores.

Hallándome en Agosto de 1908 en Montevideo, se me presentó una noble señora que, entregándome una crecida cantidad de dinero, me dijo: Tengo un hijo a quien amo tiernamente; mi gozo más puro sería el consagrarlo a Dios; pero ya que este mi deseo no puedo verlo satisfecho, me he propuesto cooperar con mis limosnas a la formación de un Sacerdote Salesiano que, delante del Señor y en favor de las almas, haga las veces de mi hijo. Poco tiempo después, tan edificante ejemplo era imitado por una hermana de aquella distinguida señora.

He ahí los Cooperadores del Venerable Don Bosco; he ahí las almas magnánimas que han comprendido perfectamente la sublime grandeza de su corazón; he ahí las afortunadas madres dignas de sentarse al lado de la insigne Doña Blanca de Castilla.

La buena prensa.

Pero hay otro punto que tomó muy a pechos el Venerable y que determina, cuando especifica los diversos modos de cooperación con estas palabras: «Hay que oponer la buena prensa a la prensa irreligiosa, con la difusión de buenos libros, hojas, folletos e impresos de todas clases en aquellos lugares y entre las familias donde se crea prudente hacerlo» (2).

Si Don Bosco desde el 1849 fundaba *El Amigo de la Juventud* como antídoto contra la impiedad de una prensa perversa y procaz que se había propuesto el fin satánico de deshonrar y vilipendiar cuanto hubiese de santo y venerando, como asegura su ilustre biógrafo D. Lemoyne; si en el 1869 constituía una Sociedad para la difusión de los buenos libros, con el fin de detener la corriente de los malos; si jamás cesó de poner en guardia a los buenos «contra la prensa inmoral y anticatólica, inventada expresamente para enervar los corazones y corromper las inteligencias» (1); si tanto hizo para convencerlos «de que era preciso detener la inmoralidad que avanza como gigante entre nosotros» (2), ¿qué no habría dicho, escrito y hecho en nuestros días, a la vista de los males sin límites producidos por el diluvio asolador de aquella prensa que ya en sus tiempos hacía tantos estragos?

El, que en 1885 no había vacilado en llamar *divino* el medio de la prensa, «puesto que Dios mismo se sirvió de él para la regeneración del hombre, llevando a todo el mundo la verdadera doctrina con los libros por El inspirados» (3), quería que sus Cooperadores se persuadiesen de «que los buenos libros difundidos en el pueblo son uno de los medios más aptos para mantener el reino del Salvador en muchas almas» (4). «Es preciso, decía, oponer armas a armas» sofocar el mal con exceso de bien y ahogar la prensa malvada en el saludable diluvio de la buena.

Escuchad con qué viveza expone las ventajas de un buen libro. «Si por una parte no tiene aquella fuerza intrínseca de que está dotada la palabra hablada, por otra parte presenta mayores ventajas en ciertas circunstancias. El buen libro entra hasta en las casas donde no puede entrar el sacerdote; es tolerado por los malvados como recuerdo o como regalo. Al presentarse no se avergüenza; olvidado no se inquieta; leído enseña la verdad con calma; despreciado no se queja, y deja el remordimiento que acaso encienda el deseo de conocer la verdad, y siempre está dispuesto a enseñarla. Tal vez permanece cubierto de polvo sobre una mesa o en una biblioteca. Acaso nadie piensa en él; pero llega la hora de la soledad, de la tristeza, del dolor, del aburrimiento, de la necesidad de distracción o de ansias por el porvenir, y este amigo fiel sacude su polvo, abre sus hojas, y se renuevan las admirables conversiones de S. Agustín, del Beato Colombini o de S. Ignacio... ¡Cuántas almas se han salvado merced a los buenos libros!

---

(1) *Continuación.* = Véase numero de marzo, pag. 79.
(2) Reglamento (1876).

(1) *Lecturas Católicas* (Enero de 1861).
(2) *Lecturas Católicas* (Enero 1861).
(3) Carta a los Salesianos (10 de Marzo de 1885).
(4) *Lecturas* antes citadas.

¡Cuántas han sido preservadas del error! ¡Cuántas confirmadas en el bien! Sólo Dios conoce el bien que puede producir un buen libro en una ciudad, en una biblioteca circulante, en una sociedad de obreros, en un hospital, dado como prenda de amistad».

Estas admirables palabras debieran grabarse con caracteres indelebles en la mente de todas las almas buenas, sobre todo en nuestros días, cuando tan vivamente se siente la necesidad de secundar y favorecer por todos los medios la *Obra Nacional de la Buena Prensa*, tan sabiamente organizada, con tal largueza protegida y con tanta eficacia patrocinada por Su Santidad Benedicto XV. La alta estimación en que tenía esta obra, la confianza que abrigaba de verla llegar a tal desarrollo que fuese prenda de días más venturosos para la causa del bien, la manifestó claramente al confiar la presidencia al Eminentísimo Cardenal Maffi, cuyas esclarecidas dotes de organizador y de apóstol, de todos conocidas, son augurio de los más consoladores resultados.

Además: los Cooperadores no han de limitarse a la parte meramente negativa, es decir, a impedir que los diarios malos, y aún los que se dicen neutros, las revistas, las novelas y los libros de principios no abiertamente católicos entren a corromper el ambiente de sus hogares, ni siquiera bajo el pretexto especioso de más ámplia información, de amor al arte o de mal entendidas exigencias sociales.

No, no basta esto. Si quieren corresponder plenamente a los ideales, a los vivos deseos de Don Bosco, deben favorecer con todas sus fuerzas los periódicos y revistas de principios sanos que combaten con arrojo la inmoralidad y defienden con denuedo los derechos de Dios y de la Iglesia; deben difundir las buenas lecturas; contribuir a la formación de bibliotecas ambulantes; tomar parte activa en la Asociación de la Buena Prensa; poner su nombre y sus energías a disposición de la noble y valiente cruzada contra la pornografía, mereciendo aquélla tantos aplausos por los beneficios que reporta, y que ha suscitado tan saludable entusiasmo en todo ambiente que albergue almas rectas. Debemos recordarnos todos los días a nosotros mismos, y a cuantas personas con nosotros tengan relación, que sin una acción enérgica, concorde y avalorada con sacri-

Ornamentos sagrados y objetos para las misiones, ofrecidos a nuestro Rector Mayor en su día onomástico.

ficios generosos no lograremos detener el envenenamiento que amenaza la vida moral de la sociedad, ni purificar la atmósfera del pestífero aliento de infierno que inficciona el pudor, deprava la inocencia, fomenta la anarquía y destruye la moralidad.

Otra mies.

En el primer Reglamento de los Cooperadores, publicado en 1874, bajo el modesto título de *Unión cristiana*, hablando Don Bosco del fin de esta Asociación se expresó así: El primer deber de los asociados es la caridad para con los niños que se hallen en peligro. Recogerlos, instruirlos en la fé, aconsejarlos en los peligros, o conducirlos a donde puedan ser instruídos, son cosas en que se invita a todo socio para que ejercite su celo».

¿Y será preciso que yo emplee muchas palabras para recomendaros, puesto que encerráis en vuestro corazón un inmenso caudal de nobles sentimientos y tanto fervor de caridad, lo que la sociedad tiene de más tierno y de más amable; las flores que en la primavera de su existencia esparcen perfume tan suave de inocencia y de candor en el jardín de la Iglesia, embalsamando con infantiles alegrías y goces el ambiente de la familia y de la sociedad?

¿Quién no se siente dominado de dulcísima ternura en presencia de estos «ángeles de la tierra, en cuya frente brilla el esplendor de la frente del mismo Dios?» (1).

¿Quién no ha sentido esta ternura acrecentada de vivísima compasión cuando contempla estas flores marchitas, agostadas por el fuego de las pasiones; o aunque no sea más que destrozadas y debilitadas, arrastrar una existencia anémica en un terreno pobre de jugos nutritivos, expuestas a la inclemencia atmosférica?

Turín. — Exposición Misionera: La cabaña de los indios Alacalufes.

Si el corazón de la hija de Faraón tuvo latidos de tierna piedad a la vista de Moisés parvulito, en peligro de ser arrastrado por las aguas del Nilo, vosotros que poseéis un corazón inflamado, no por un simple sentimiento de natural conmiseración, sino por los ardores de cristiana caridad que os muestra en el prójimo una alma redimida y llamada a los destinos más elevados, no necesitáis de exhortaciones calurosas para correr con entusiasmo donde la desventurada juventud, desde los vórtices de la incredulidad, solicita nuestro socorro con gritos desgarradores.

Salvemos, salvemos a la juventud si nos interesamos por la existencia de la misma sociedad.

(1) Lacordaire.

Es evidente que Don Bosco, que de todo corazón amaba a sus Cooperadores y que al reunirlos en Asociación se propuso ante todo el bien de sus almas, anhelaba ver puesto en práctica, primero por ellos, lo que luego habrían de practicar en beneficio de los demás, pues, como ya dijo S. Bernardo, «el ejemplo es siempre el sermón más eficaz» (1). No llevéis, pues, a mal que, interpretando los sentimientos de mi buen Padre, os exhorte a que toméis siempre mayor cuidado por la cristiana educación de vuestros hijos; por la santificación de vuestra familia; por la elección con prudente discernimiento de la escuela o del colegio; por impedir, siempre que podáis, el influjo deletéreo de determinados profesores, el ejemplo de los compañeros, los alicientes y el influjo funesto del mundo donde es necesario vivir.

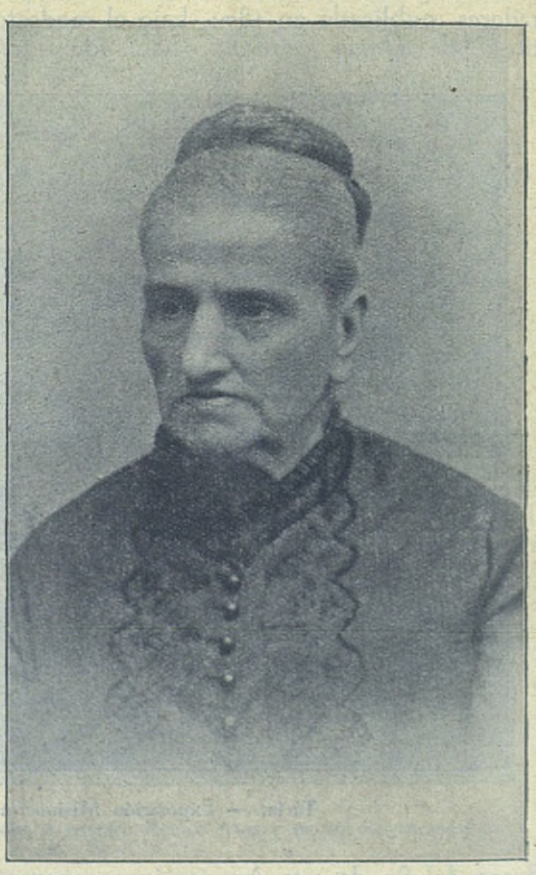
Después, con la seguridad del deber cumplido, enderezad los esfuerzos de vuestro celo a la mies tan copiosa que Don Bosco os señala. A todos os será dado hacer algo: ora un consejo prudente dado al padre o a la madre tendrá un influjo saludable sobre el hijo; ora una caricia, un servicio o un favor al que siga un aviso amoroso, será quizás el principio de un consolador resurgimiento. A éstos los conduciréis al ministro de Dios; a aquéllos los acompañareis al Oratorio Festivo. A los más desgraciados os interesaréis para que les sean abiertas las puertas de algún instituto que les libre del hambre, de las crueldades inhumanas, de los escándalos de aquel que, convertido en antro, debiera ser el santuario doméstico. Quizás, teniendo ocasión, podréis preparar para la primera Comunión, o para recibir otros Sacramentos, a los hijos de vuestros domésticos, de vuestros obreros, de los vecinos de vuestra casa, ayudando a los pastores de almas; quizás os podáis industriar con mil recursos de celo para que a aquel joven enfermo no le falten los últimos consuelos de la Religión. En una palabra, acordándoos de lo que dijo Jesús: «En verdad os digo que todo lo que hiciereis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, lo consideraré como hecho a Mí» (2), y animados por los ejemplos del Venerable, os esforzaréis por todos los medios posibles para procurar a la Iglesia y a la Sociedad que en los jóvenes se renueve y perdure un porvenir próspero de virtud y de grandeza.

(1) Sermo vivus et efficax exemplum operis est.

(2) Amen dico vobis, quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecisti (*Matth.*, XXV, 40).

Un modelo de caridad.

Así titula el P. Jacinto Alegre de la Compañía de Jesús un precioso libro que vivamente recomendamos a nuestros lectores (1), en el cual nos describe con mano maestra los rasgos admirables de caridad heroica de una noble Dama Barcelonesa, *Dña Dorotea*



de Chopitea Vda. de Serra, cuya memoria está intimamente unida con el establecimiento de la Congregación Salesiana en España y que tuvo una relación personal digna de admiración con nuestro Venerable Fundador Don Bosco. Fué una de esas almas privilegiadas que María Auxiliadora ha suscitado y suscita todavía para que sean los instrumentos de sus misericordias, dándoles a conocer la Obra Salesiana y haciendo que consagren a élla todas las energías de su noble y generoso corazón, convirtiéndose

(1) *Un modelo de caridad = Dña. Dorotea de Chopitea* por el P. J. Alegre, S. J. = Editorial Liturgica Española, Cortes 581 = Barcelona (España).

en verdaderas madres de los huerfanitos de Don Bosco.

Fué Dña. Dorotea, la Cooperadora Salesiana por excelencia en los principios de la Obra Salesiana en España, la verdadera Madre de los Salesianos como la llamaba Don Bosco, que apenas conoció el objeto de su Obra, se consagró por completo a élla, viendo en ella la solución tantas veces suspirada de los magníficos ideales de caridad que concebía su cristiano y generoso corazón.

Y Dios Nuestro Señor parece que quiere que las virtudes de esta heroina de la caridad no queden olvidadas o todo lo más registradas en algun libro que acabaría por sufrir la suerte de todos los documentos humanos; sino que quiere que su memoria se perpetúe y ha dispuesto providencialmente los acontecimientos de manera que en el Xº Congreso Internacional de los Cooperadores Salesianos celebrado en Turín a fines del pasado mayo, se presentó una moción, que fué aprobada con entusiasmo, *para pedir que se introdujera la Causa de Beatificación de esta insigne sierva de Dios.*

Este simple hecho debe ser de gran consuelo para nuestros amados Cooperadores. Han sido ya introducidas y siguen su curso regular las causas de Beatificación de nuestro Venerable Fundador *Don Bosco*, de sus insignes hijos los Siervos de Dios *Don Beltrami*, *Don Rúa* y el *Principe Czartoriski*, de la fundadora de las Hijas de María Auxiliadora, *Madre Mazzarello*, de uno de los niños educados por Don Bosco muerto en la flor de la juventud, el Siervo de Dios *Domingo Savio* y para que todas las porciones de la Familia Salesiana tengan su modelo, llega ahora la vez de *una Cooperadora Salesiana*, la primera que se encamina al honor de los altares, demostrando como el pertenecer activamente a esta Asociación providencial, puede llevar a las cimas de la Santidad y presentando al mismo tiempo a quellos a quienes el Señor ha dotado de abundantes medios de fortuna, un ejemplo luminoso de cómo cumplir las obligaciones que con eso la Providencia les impone, para que las riquezas, lejos de ser un obstáculo para la eterna salvación, se conviertan en medios de santificación y de adquirir la vida eterna.

Y decimos que providencialmente el Señor ha dispuesto los acontecimientos para que se tratara de introducir esta causa de beatificación, puesto que ha querido que la iniciativa en ésta ocasión no partiera de los Salesianos (lo cual quiza hubiera podido ser interpretado como un excesivo cariño a las glorias de familia) sino de un alma llena de celo por la gloria de Dios y por las Obras de caridad, que, de un modo al parecer fortuito, llega al descubrimiento de esa joya; se entusiasma con su valor; ve en élla un medio de animar eficazmente al ejercicio de la caridad cristiana, que tanta falta hace en el mundo y que tantos males solucionaría, y se convierte en apostol de su devoción.

Pues tal ha hecho el P. Jacinto Alegre de la Compañia de Jesús, en cuyas manos cayó un día, al acaso, una vida de Dña. Dorotea escrita a raiz de su muerte. Su lectura le impresionó vivamente y en las hojitas de la Congregación Menor de Barcelona, que tan sabiamente dirige, empezó a dar a conocer los heroismos de su caridad, teniendo pronto que dejar consignadas en éllas las gracias señaladas obtenidas con la invocación de la Sierva de Dios. Comprende que esa es gloria principalmente salesiana y, aprovechando la visita de nuestro Superior General a España, hace que éste tome la Causa como propia. Entre tanto se obtiene que los restos de la insigne Cooperadora Salesiana sean trasladados a la Iglesia de María Auxiliadora de los Talleres Salesianos de Sarriá, su fundación predilecta, y el día 28 de mayo, en la sesión de clausura del X Congreso de Cooperadores Salesianos, al que asistieron ocho obispos y centenares de Cooperadores de todas las naciones del mundo, la Asamblea pedía entusiasmada al Obispo de Barcelona el comienzo del processo Diocesano para la introducción de la Causa de Beatificación de la Sierva de Dios, *Dña. Dorotea de Chopitea, Vda. de Serra.*

Para que nuestros Cooperadores, junto con la satisfación que este hecho ha de causarles, puedan admirar este modelo que el Señor les presenta, daremos a conocer desde las columnas de este *Boletín* los principales rasgos de su caridad que sobresale como perla preciosa entre todas sus demás virtudes, empezando por la relación directa que tuvo con nuestro Vble. Padre y con la Obra Salesiana.

Datos biográficos: Nació Dña. Dorotea en Santiago de Chile el día 4 de junio de 1816 de padre vasco y de madre americana hija de españoles; a la edad de tres años se trasladó a España estableciéndose la familia en Barcelona; se casó en 29 de octubre de 1832 con José M. Serra y murió el 3 de abril de 1891, habiendo fundado y sostenido mas de *veinte* establecimientos de caridad, para el cuidado de la juventud pobre y abandonada.

DE NUESTRAS MISIONES

" ... Haced lo que podáis; Dios hará lo que nosotros no podamos. Confiad en Jesús Sacramentado y en María Auxiliadora, y veréis que cosa son milagros... „.

DON BOSCO a sus primeros misioneros.

En la Patagonia y Tierra del Fuego.

(Carta del Rvdmo. Sr. Inspector de la Patagonia y Tierra del Fuego a nuestro Rvdmo. Rector Mayor).

Viedma, 26 de Febrero de 1926.

Vuelvo en este momento de *Stroeder*, población situada entre Bahía Blanca y Patagones, en donde el domingo pasado bendije en su nombre la piedra fundamental del futuro Colegio que, por decisión unánime de la Comisión Directiva de nuestros Bienhechores, se titulará «*Colegio Cardenal Cagliero*».

Durante este año, con el auxilio del personal que S. R. se dignó enviar a la Patagonia, para celebrar dignamente el cincuentenario de nuestras Misiones, se inició también en Puerto Deseado el «*Colegio San José*», que pudimos ya construir en parte, superando gravísimas dificultades. ¡Cuántas necesidades urgentes se nos presentan, Rvdmo. Padre!

En *Río Gallegos*, por ejemplo, es preciso reconstruir el «*Colegio de Ntra. Sra. de Luján*», fundado en 1885 por Mons. Fagnano; pues, siendo de madera, ha sufrido la acción del tiempo y no llena ya las exigencias modernas; por eso hemos empezado a edificar, confiando en el auxilio del Señor y de nuestros bienhechores.

En *Comodoro Rivadavia*, donde trabajan los Salesianos desde 1914 ocupando una casa de alquiler, se nos presenta el dilema: o retirarnos o construir el Colegio. La población de la industrial ciudad pide y desea que los Hijos de Don Bosco continúen educando su juventud y promete ayudarlos en la construcción del Colegio, pero no puede soportar todos los gastos. Por eso confiamos en el auxilio de nuestros Cooperadores, pues V. bien sabe, Rvdmo. Sr. D. Rinaldi, que nuestras Misiones son sumamente pobres y que se sostienen y se desarrollan sólo en la medida de la caridad de nuestros Bienhechores.

Hemos decidido además ocuparnos de otra obra de capital importancia. Es necesario continuar nuestra acción en favor de los indígenas. Quien afirme que ya no los hay en la Patagonia, y que, por consiguiente, la obra del misionero es innecesaria, habla de un tema que ignora en absoluto. Millares y millares son aún hoy día los indígenas que esperan ansiosos la ayuda y el socorro del misionero. El 15 de agosto del año pasado, precisamente en la vigilia del aniversario del nacimiento de nuestro Vble. Fundador, presentábanse en Viedma al Superior de las Misiones, dos comisiones de indígenas presididos por los caciques *Manuel Cotaro* residente en Arroyo Blanco (Río Negro) y Manuel Herrera, vecino de la «Colonia 16 de Octubre» (Chubut) suplicándole con vivas instancias no los abandonara y añadiendo: *También nosotros tenemos hijos que queremos bautizar, educar e instruir.*

Mientras el cacique Cotaro defendía con elocuencia su causa, recordaba yo el sueño que tuvo Don Bosco en San Benigno el 30 de agosto de 1883: «Estos salvajes se tornarán tan dóciles, decía, que ellos mismos vendrán a solicitar religión, civilización instrucción y comercio».

También los emigrantes son objeto especial de nuestros cuidados: Se consideran felices por encontrar en las casas salesianas ayuda material, consuelos y consejos y no pocos huérfanos, pertenecientes a las varias naciones europeas, se educan gratuitamente en nuestros internados de Viedma, Fortín Mercedes, Santa Cruz, etc. Nuestra obra de beneficencia se extiende desde Bahía Blanca a Ushuaia y desde Chosmalal a Junín de los Andes.

¡Cómo urge y se siente la necesidad de aumentar el reducido número de obreros de la viña del Señor! Nuestro Seminario de Fortín Mercedes posee una Escuela Normal Incorporada que funciona regularmente hace ya varios años, con 50 estudiantes de Filosofía y más de 70 aspirantes. ¿Quién piensa amado Padre en proveer el alimento, el vestido y los libros a un número tan crecido de jóvenes? Sin duda la Providencia, que no dejará un punto de socorrernos y acompañarnos si sabemos conservarnos dignos Hijos de Don Bosco, buscando almas y sólo almas!

Bajo la protección de San José inauguramos, el 19 de marzo en Fortín Mercedes, el nuevo Noviciado que habíamos comenzado a edificar el año pasado, sin saber como lo pagaríamos. Pero apenas terminados los trabajos, el dulcísimo Corazón de Jesús sirvióse de una dama de Buenos Aires sumamente generosa, cuya modestia me impide nombrarla, para acudir en nuestro auxilio. ¡Bendito sea pues el Señor que nos acompaña con tanta bondad!

Mientras tanto el *Santuario de María Auxiliadora* que se eleva airoso y triunfal en Fortín Mercedes, es ya un faro de luz y de civilización cristiana para toda la inmensa Patagonia y así mismo en *Choele-Choel* el Templo dedicado al Sagdo. Corazón de Jesús será dentro de pocos años dulce y consoladora realidad.

Recuérdenos amado Padre ante María Auxiliadora y bendiga a todos sus hijos de la Patagonia y Tierra del Fuego.

Afmo. in C. J. G. MANACHINO
Pbro. Salesiano.

Rio Negro (Brasil).

Tenemos el gusto de publicar una carta del Sac. D. Antonio Giacone, misionero salesiano en el Brasil y que pasó unos años en nuestros Colegios de Chile.

En esta carta nos da varias curiosas noticias.

Río Wampes - Taracuá (Brasil).

Revdo. Padre:

Esta vez le escribo desde la misión indígena de Taracuá y le puedo dar óptimas noticias.

El día 24 de diciembre llegaron a la Misión 150 indios de distintas tribus y algunos viajaron una semana, con el fin de pasar la Navidad con nosotros. Nuestra casa parecía, y aún parece, el campamento de los israelitas en el desierto; en derredor de mi cabaña, donde duermen los niños internos, arden toda la noche más de 30 fuegos, y amarradas en su derredor están las hamacas de los indios. Sólo el cacique llegó con pantalón, los demás hombres y mujeres, con un trapo a la cintura y nada más.

Nueve de nuestros niños internos hicieron la primera Comunión en la Misa de Media noche.

Parecían angelitos. Estos son los primeros que se acercan a Jesús.

Es difícil describir la alegría y el contento de estos indios.

En dos bancos bien arreglados estaban los niños afortunados, después los otros compañeros, más atrás los hombres con pantalón y camisa y por último en todos los rincones una multitud de indios medio desnudos, de pie o en cuclillas, que lo observaban todo con asombro.

Yo quedé conmovido hasta derramar lágrimas, pués a veces las mujeres, mirando las hermosas estatuas del S. Corazón y de María Auxiliadora les mandaban besos con las manos, otras les presentaban los hijitos que llevaban en sus brazos, o sobre las espaldas.

El Padre Marchesi les hizo una plática en tucano explicándoles el misterio de la Encarnación. Los internos cantaron por primera vez la Misa de Angelis, y en fin el Laudate a dos voces de Perosi. Todo salió muy bien. Muchos me decían después: *Añú Pai*, (bonito, Padre).

Estas fiestas son un consuelo muy grande para el misionero; porque estos indios antes huían del sacerdote, mientras ahora vienen a nosotros con mucha confianza, nos entregan sus hijos, y creen a todo lo que les dice el misionero. El día 25 bautizamos unos 50 entre pequeños y adultos, otros los estamos preparando.

Llegaron todos con una buena porción de harina de mandioca, peces tostados y muchas hormigas arrieras, grandes como abejorros y que el P. Marchesi luego se las pidió y en su lugar les dió sal, anzuelos, tabacos etc. Estas hormigas se las sirvió a los niños internos como plato especial porque les gustan mucho.

Además de las hormigas comen también unos gusanos blancos que ellos buscan de la siguiente manera. Cortan palos de moriche, que es una especie de palmera y dejan los troncos que se pudran en el agua que se estanca siempre al pie de esa clase de palmas, a manera de pantano o laguna. A los pocos días, entre las fibras en descomposición del tronco, bullen centenares de gusanos blancos rollizos, del color de la manteca, que los indios chupan con tal fruición como nosotros cuando tomamos un helado o un pastel.

Es tal su placer al comer aquellos gusanos que se lamen los dedos como nuestros niños cuando comen un pedazo de chocolate.

Antes de acabar le voy a narrar un hecho que demuestra algo de la índole de estos indios.

El otro día llegó a la misión un indio Piratapuyas, después de navegar dos días y presentándose al P.

Turín. — Exposición Misionera Salesiana: El *gaucho* clásico poblador de la Pampa Argentina.

Marchesi le dijo: « Padre vengo a buscar un remedio porque mi padre está muy enfermo. Dáme una medicina buena ».

El padre se informó bien de lo que tenía el enfermo, con muchas preguntas, y después le dió un remedio. El indio antes de partir le dijo: « Padre, ahora dáme también dos docenas de clavos, para que pueda cerrar el ataud de mi padre, cuando haya muerto ».

Es costumbre entre ellos preparar el ataud al enfermo, como para apurarlo a morir más pronto, y lo preparan cortando la canoa por la mitad. Junto al cadáver envuelven todo lo que le pertenecía, dos o tres trapos viejos con su propia hamaca. Si tenía fósforos tendrán el cuidado de colocarlos con el cuerpo, pues el alma en su largo viaje podrá sentir frio y por consiguiente los necesita. Acompañan al difunto a la última morada con gritos y alaridos salvajes.

Yo presencié ya varias de estas escenas.

Querido y Revmo. P., pido a Ud. un recuerdo en sus oraciones; yo estoy muy bien y no trocaría mi vida con ninguna otra cosa de este mundo. Dios es muy bueno con nosotros.

ANTONIO GIACONE.

ASSAM (India).

La Fiesta de Pascua entre los neofitos de Gauhati.

Con gusto publicamos la siguiente relación del misionero salesiano español D. Francisco Marmol, que nos hace ver la fe y entusiasmo con que los neófitos de la India abrazan la Fe de Jesucristo.

« Los neófitos de las cristiandades cercanas a nuestra Misión habían manifestado deseos de participar a las Fiestas de Pascua. Al amanecer del Viernes Santo apareció el primer grupo que con recogimiento y piedad singular asistió a las conmovedoras ceremonias de la mañana. Aquellos rostros cetrinos, aquellos labios bronceados se acercaron reverentes a besar la Cruz del Redentor, imprimiendo un beso de amor en las llagas santas de las cuales había brotado la Sangre Purísima redentora del género humano. No por haber llegado al redil de Jesucristo en la hora de sexta es menos firme la fe de esta gente y menos acendrada su piedad.

Y vienen de lejos, de muy lejos y no les arredra el mucho caminar ni la incomodidad del alojamiento.

Al atardecer siguen el ejercicio del *Via Crucis* con edificante piedad y luego se retiran a descansar con el corazón embargado por las escenas litúrgicas que han presenciado y con la esperanza del *¡Alleluia!* de mañana.

A media noche un animado vocerío nos despierta: es otra cristiandad que viene a unirse a los primeros para cumplir con el precepto pascual. Estos han tenido que hacer un viaje de tres días. No hay sitio donde alojarlos, pues el pequeño cobertizo de que se dispone está lleno. Vienen en el grupo niños y jóvenes, madres con sus hijitos colgados a la espalda y gran número de hombres todos guiados y obedientes al catequista. El pórtico que rodea la Casa les sirvió de posada hasta el amanecer. A la mañana siguiente, *Sabado Santo*, asistieron con curiosidad devota a las ceremonias del día que tan gradualmente van abriendo el corazón a la alegría hasta llegar al canto del jubiloso *¡Alleluia!*

Terminados los oficios se congregan todos al pie de una colosal palmera, cuyo tronco está rodeado de parásitas, semejantes a un sin fin de serpientes enlazadas y en cuyas ramas los indispensables cuervos aturden con su *crac, crac* y unas mainas juguetean y chirrian en espera de los restos del modesto festín. Nuestros huéspedes han improvisado una cocina con ladrillos y en vasijas relucientes como el sol de esta tierra se han puesto a guisar su arroz, que esta vez será de fiesta. Al presentarnos ante ellos nos reciben de rodillas con el saludo: Jesu *kibaray*, alabado sea Jesucristo y no se levantan sino después de recibida la bendición.

Pronto ya el arroz, reunidos alrededor del humeante *karri*, las manos juntas ante el pecho elevan sus preces al Señor y después de lavarse las manos cuidadosamente — esto es indispensable pues es el único cubierto que utilizan — se disponen a dejar los calderos tan relucientes como estaban.

Por la tarde a la hora prefijada van a la Iglesia a purificar sus almas en el sacramento de la penitencia, pues al día siguiente han de comulgar. A mi memoria vino el recuerdo de algunos meses atrás cuando a bordo del « *Cracovia* » atravesaba el Mar Rojo y oteando hacia el desierto quería ver a los israelitas al rededor de sus tiendas celebrando la Pascua.... También éstos han venido a celebrar la Pascua y han establecido sus tiendas al rededor del Tabernáculo, para oir la palabra del sacerdote y alimentarse con el Cuerpo de Cristo.

Al anochecer tomaron de nuevo su modesta refección y se dispusieron a descansar. Mientras nosotros cenábamos éllos rezaban ya sus oraciones no sin haber antes cantado el *Regina coeli* en su lengua, al que el coro respondía *¡Alleluia!*

A lo lejos se oía la voz del *muecin* de la próxima mezquita llamando a los secuaces de Mahoma a la oración y más allá el monótono ruido de un tambor hacía llegar hasta nosotros los ecos de alguna fiesta pagana... ¡Dios mío! ¿Cuándo podremos ver reunida toda la grey bajo un solo Pastor?

Y llega el domingo de *Resurrección*. Todos han madrugado más que de costumbre y aguardan ya para entrar en la Iglesia. Todos comulgan y después asisten a la segunda misa cantada. Muchos han de volverse esta misma tarde y un grupo de tres jóvenes, que acaba de llegar, tiene apenas tiempo de oir misa, comulgar y regresar en seguida; pero no quieren marchar sin recibir antes la Bendición con el Santísimo. ¿No es conmovedor ver a esos hombres que hace poco eran paganos o protestantes pedir antes de emprender el viaje, que la bendición de Dios les acompañe? ¡Cuánto pueden aprender aquellos que según reza el refrán irlandés: « Viven cerca de la Iglesia, pero están lejos de Dios »!

El grupo más numeroso acaba de pasar el día con nosotros. Su catequista me pide que les bendiga un poco de agua para llevarla a su aldea. El sacerdote no puede visitarlos sino muy de tarde en tarde y hacen sus prácticas religiosas como pueden; pero Dios premiará su grande fe. Debiendo partir al día siguiente a las cinco y media de la mañana, me manifiestan su deseo de oir misa y comulgar antes de partir. Al día siguiente antes de las cinco están ya todos preparados; rezan sus oraciones semitonadas según costumbre y reciben la sagrada Comunión.

Terminada la misa, regresan a sus hogares con la esperanza de que pronto vendrán muchos Padres de Europa y en cada *Basti* habrá una Iglesia, una escuela, un dispensario y tantas otras cosas.

Los operarios somos pocos y la miés abundantísima; vengan esas falanges entusiastas a engrosar nuestras filas; no teman los rigores del clima, que el amor de Cristo dulcifica. Los consuelos que se experimentan, presenciando escenas como las anteriormente descritas, alivian todas las penas y dulcifican todas las amarguras.

Episodio commovedor.

Entre las memorias del malogrado P. Deponti encontramos esta narración que no dudamos interesará a nuestros lectores.

« Poco tiempo hacía que nos habíamos establecido en *Raliang* cuando se presentaron tímidamente en la casa del misionero unas quince personas que manifestaron el deseo de visitar la iglesia. Se lo permití gustoso y yo mismo me dispuse a acompañarlos. Les impresionó la grandiosidad del edificio que, por pobre que sea, es siempre algo extraordinario para los naturales de este país. Pero sus miradas fueron atraídas de un modo especial por los grandes y expresivos cuadros del *Via Crucis*.

Para la generalidad de los cristianos acostumbrados ya a ver y considerar a menudo las dolorosas escenas de la pasión, pasan casi desapercibidos esos cuadros que nos recuerdan la tragedia del Calvario. Pero no es fácil imaginar la impresión que producen en estas almas sencillas que por primera vez se paran a contemplarlas.

Me pidieron con insistencia la explicación de los cuadros y con gusto aproveché la ocasión para hablarles de nuestro Divino Redentor, siguiendo el orden de las estaciones. Me expresaba con dificultad en su lengua, pero uno de los visitantes, protestante por cierto, y más instruído que los demás, se ofreció a hacer de intérprete, repitiendo con mayor propiedad mis explicaciones.

En seguida me di cuenta, por las expresiones de admiración y de dolor que salían de sus labios o se reflejaban en sus miradas, que de un cuadro a otro iba aumentando el interés de los piadosos visitantes.

Y la compasión que éllos mostraban fué poco a poco posesionándose también de mi alma; de modo que al llegar a la octava estación, al recordarles la queja de Jesús a las piadosas mujeres: No lloreis por mi, sino por vosotras mismas, queja que renueva constantemente Jesús a los hombres que se contentan con llorar su muerte pero sin convertirse, me sentí tan hondamente conmovido que no pude continuar. Y entonces se desarrolló una escena que nunca podré olvidar. Cesaron por completo las expresiones de admiración y dolor para dar lugar a deshechas lágrimas de contrición que de las mujeres se propagó a los niños y a los hombres y acabamos de pasar las estaciones, pero nadie profirió ya una palabra. Sólo las lágrimas y sollozos mostraban la elocuencia de aquellos cuadros y la perfecta comprensión del misterio. Así se llegó a la última estación, dieron todavía una ojeada a la iglesia y salimos.

Tampoco fuera se habló mucho. Me manifestaron su deseo de hacerse católicos y los animé a meditar y rezar y dando a cada uno una estampa y una medalla me despedí de éllos.

Pasados algunos días, volvieron para inscribirse como catecúmenos y no disponiendo entonces de ningún catequista, el mismo protestante se ofreció a dar las primeras lecciones de doctrina cristiana a sus paisanos todavía paganos.

Más tarde pude enviarles un buen catequista y ahora, transcurridos apenas dos años desde el singular *Via Crucis*, todos aquellos visitantes son ya católicos; otros han seguido su ejemplo y la población de *Mawkaiew*, antes baluarte del protestantismo cuenta con más de 40 fervorosos católicos que, aunque perseguidos por la secta, profesan y propagan valientemente su fe.

¡Que satisfacción mas grande para aquella persona que costeó los cuadros del precioso *Via Crucis!*

CHINA.

Una Escuela Uruguaya.

Por iniciativa del director del « Amigo de la Niñez », los niños de los colegios y oratorios festivos salesianos del Uruguay enviaron a su compatriota Rdo. P. Domingo Correa, misionero desde hace tres años en China, una suma de dinero para levantar allá entre los chinos una escuela.

Agradeciendo la simpática obra realizada por « el Abuelito » y por « sus nietecitos » escribe el P. Correa la siguiente carta.

... « Tenemos, pues, una escuela uruguaya en china; ayer se firmó el contrato de compra de una casa de dos pisos por trescientos dólares chinos, en que por el arte de los cambios se convirtieron los 216 $ uruguayos, y aún me resta un piquillo que unido a lo que más tarde llegará, veré si se puede emplear en comprar una linterna mágica, que me será utilísima para la explicación del catecismo. La escuela es en verdad un magnífico regalo que el Uruguay en el Centenario de su Independencia hace a nuestra Misión; como uruguayo me siento orgulloso de que mi patria, representada casi exclusivamente por niños y jóvenes, contribuya tan generosamente a la propagación del reino de Dios y con obra tan meritoria santifique su Centenario.

Mil gracias a Vd. y a todos los oferentes y que el Sagrado Corazón se encargue de recompensar lo que yo ni aún soy capaz de agradecer como se debe ».

El hecho no necesita comentarios: los misioneros necesitan medios: ¿quiénes los proveerán si los católicos se olvidaran de ello?

San Luis, rey de Francia, tenía la máxima de no contradecir a nadie, sino en caso que de no hacerlo se siguiese pecado o daño grave, procurando así evitar contestaciones y disputas. Más, cuando convenga contradecir y oponer el propio dictamen al de otro, ha de ser con gran dulzura y discreción, no pretendiendo violentar el juicio ajeno, porque así como así, nada se saca de tomar las cosas con aspereza.

SAN FRANCISCO DE SALES.

CULTO DE MARÍA AUXILIADORA

La Sma. Virgen se ha constituido ella misma protectora de los niños más pobres y abandonados... por eso concede a los bienhechores que se interesan por ellos muchas gracias espirituale y aún temporales.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

La Virgen de Don Bosco.

IV.

María Auxiliadora hace ver a Don Bosco el afianzamiento de su Obra a través de un camino de rosas y de espinas.

Como los principios de la Obra de Don Bosco estuvieron tan erizados de dificultades, María Auxiliadora sostenía a su fiel Siervo, descorriendo para él el velo del porvenir e indicándole el camino que había de seguir con un sueño que tuvo nuestro Vble. Padre en el año 1847, a los pocos meses de haber encontrado una morada fija para su Oratorio y que él en la intimidad narraba a sus hijos; oigámoslo de sus mismos labios:

« Un día que había estado muy preocupado por el pensamiento de cómo podria salvar a tanta juventud pobre y abandonada, se me apareció durante la noche, en sueños, la Reina de los Cielos y me condujo a un magnífico jardín; había allí una especie de pórtico rústico pero hermosísimo en forma de vestíbulo. Variadas enredaderas se entrelazaban en sus columnas y con abundancia de hojas y de flores formaban una pared y un techo de belleza encantadora. Este pórtico daba acceso a un magnífico paseo a lo largo del cual, todo lo que la vista podía alcanzar, se extendía un encantador emparrado, orlado y cubierto de soberbios rosales en flor; también el suelo aparecía cubierto de rosas. La Virgen Santísima me dijo: « ¡Quítate los zapatos! » Y cuando lo hube ejecutado añadió: « Sigue adelante por este emparrado; he ahí el camino que debes seguir ». Con gusto me quité los zapatos porque me habría sabido mal pisotear con éllos aquellas rosas tan hermosas. Y empecé a caminar, pero enseguida noté que aquellas rosas escondían espinas agudísimas, tanto que mis pies empezaron a sangrar; por lo cual a los pocos pasos me vi obligado a detenerme y volver atrás. Entonces dije a mi guía:

— Aqui hacen falta zapatos.

— Es cierto, me contestó, y buenos zapatos.

Me calcé de nuevo y con un cierto número de compañeros, que habían aparecido en aquel momento con deseo de seguirme, volví a entrar en el emparrado. Este era de una belleza incomparable, pero a medida que adelantábamos se hacía más bajo y estrecho; muchas ramas caian de lo alto y volvían a elevarse en forma de guirnaldas, otras colgaban hasta el suelo y de los troncos de los rosales otras ramas se desparramaban horizontalmente en todas direcciones, llegando a formar setos que obstruían el camino, mientras que otras ramas lo atravesaban a poca altura del suelo. Pero todo estaba cubierto de rosas. Yo no veía más que rosas a los lados, rosas encima, rosas delante de mi. Vivo aún el dolor que me habían producido las punzadas en los piés y que me obligaba a caminar cojeando, tocaba las rosas esparcidas acá y allá y noté que ocultaban espinas todavía más agudas. Sin embargo seguía adelante; mis piernas tropezaban con los ramos extendidos por tierra y recibían fuertes arañazos; quería apartar una rama atravesada que me impedia el camino o bien, para evitarla, me apartaba hacia un lado y entonces me pinchaba y sangraban no sólo mis manos, sino todo el cuerpo. Las rosas que colgaban de lo alto también ocultaban gran cantidad de espinas que se clavaban en mi cabeza. Pero no obstante animado por la Virgen Santísima, proseguía mi camino, aunque de cuando en cuando sentía punzadas más agudas y penetrantes que me dejaban casi sin sentido.

Entre tanto todos aquellos, y eran muchísimos, que me veían adelantar por aquel emparrado decían: « Oh, Don Bosco, camina siempre sobre rosas; sigue adelante tranquilo; todo le va viento en popa ». Pero no veían las espinas que desgarraban mis pobres miembros. Muchos clérigos, sacerdotes y laicos invitados por mi se habían puesto a seguirme, contentos, atraidos por la hermosura de aquellas flores; pero cuando se dieron cuenta de que había que caminar sobre punzantes espinas que apuntaban por doquier empezaron a gritar diciendo: « Hemos sido engañados ». Yo contesté: — Los que quieran caminar deliciosamente sobre rosas que se vuelvan atrás: los demás que me sigan. No pocos volvieron atrás. Después de un buen trecho de camino me volví para dar una mirada a mis compañeros; pero cual no fué mi dolor cuando vi que una parte había ya desaparecido y otra me había ya vuelto las espaldas y se alejaba. Volví enseguida sobre mis pasos para animarlos a seguirme; pero inutilmente, porque nisiquiera me oían. Entonces

empecé a llorar amargamente y a quejarme diciendo: — ¿Será posible que tenga que recorrer sólo este camino tan fatigoso?

Pero enseguida fuí consolado. Vi adelantarse hacia mi un tropel de sacerdotes, clérigos y coadjutores que me dijeron: — Aqui estamos; somos todos suyos y estamos dispuestos a seguirle — Al frente de éllos volví a emprender el camino. Solo algunos se desanimaron y se detuvieron; pero una gran parte llegó conmigo a la meta. Recorrido en toda su longitud el emparrado me encontré en otro amenísimo jardín, donde me rodearon los que me habían seguido, enflaquecidos, con el cabello desordenado y sangrando. Entonces se levantó una fresca brisa que dejó a todos curados y en aquel momento, como por encanto, me vi rodeado de un número incontable de niños y de clérigos, de coadjutores laicos y de sacerdotes, que se pusieron a trabajar conmigo al frente de aquellos niños. A muchos los conocía, pero a muchos otros no. Entre tanto habiendo yo llegado a un lugar elevado del jardín, me encontré enfrente de un edificio monumental de una belleza arquitectónica extraordinaria y entrando en él me encontré en una sala espaciosísima, de riqueza tan deslumbradora que ningún palacio de este mundo puede comparársele. Estaba por completo cubierta y adornada de fresquísimas rosas sin espinas que despedían un suavísimo aroma. Entonces la Virgen Santísima que me había servido de guía me preguntó: — ¿Sabes lo que significa lo que ves ahora y lo que has visto antes? — No, contesté, os ruego me lo expliquéis. Y entonces élla me dijo: — Pues sabe y entiende que el camino que tu has recorrido entre las rosas y las espinas significa los cuidados de que has de rodear a la juventud: este camino has de recorrerlo con el calzado de la mortificación; las espinas del suelo representan los afectos sensibles, las simpatías o antipatías humanas que distraen al educador de su verdadero fin, lo hieren, lo detienen en su misión, le impiden adelantar y recoger coronas para la vida eterna. Las rosas son el símbolo de la caridad ardiente que debe ser distintivo tuyo y de todos tus auxiliares. Las otras espinas significan los obstáculos, los padecimientos, los disgustos que os esperan; pero no os desanimeis. Con la *caridad* y con la *mortificación* todo lo venceréis y llegaréis a las rosas sin espinas. Apenas la Virgen Santísima acabó de hablar me desperté y me encontré en mi cuarto».

Este sueño dió a conocer a Don Bosco el camino que tenía que seguir. Aunque sobrevinieran peligros y oscuridades tenía la seguridad de que con la protección de María cumpliría la misión que el Señor le confiaba; por eso su celo por la gloria de María era sin límites, pues la contemplaba siempre como reina y soberana de los cielos, que con todo el radiante esplendor de su Majestad, con maternal solicitud extendía sobre el mundo su mirada y cobijaba bajo su manto la redondez de la tierra.

Triunfos de María Auxiliadora.

Es verdaderamente consolador ver como doquiera penetra la devoción a María Auxiliadora esta buena Madre se gana los corazónes de todos concediendo abundantes gracias, provocando en todos los pueblos verdaderas demostraciones de piedad filial y haciendo ver cuan grato le es ser invocada con este venturoso título de Auxilio de los Cristianos.

En Alicante (España).

Ya desde hace tiempo se ha distinguido esta hermosa perla del Mediterráneo per su devoción a María Auxiliadora que con justicia puede titularse la Reina de Alicante. El mes de María Auxiliadora y su fiesta toman cada año proporciones mayores y se puede decir que ni un sólo Alicantino deja de ofrecer su homenaje a la Virgen de Don Bosco. En el presente año desde el primer día del mes se repartieron a los 450 niños que frecuentan las Escuelas Salesianas, estampitas de María Auxiliadora con el siguiente programa de cultos:

1. Artísticos Altares a María Auxiliadora en las clases.
2. Solemne mes por la mañana con Exposición, canto de Avemarías corales, coplas, fervorosas Comuniones pidiendo por los padres, parientes, superiores y demás personas.
3. Copla en el patio delante del cuadro de la Virgen.
4. «Bendita sea tu pureza» ante el altar de la clase con las luces encendidas.
5. Frecuentes visitas a la Iglesia.
6. Rezo de las oraciones de la tarde ante el altar de la clase.
7. Todos los sábados velada a la Virgen en las clases.
8. Recitación de sentidas poesías en la Iglesia los Domingos.
9. Pedir a la Virgen que reine en Alicante.

Los niños se esmeraron en cumplir este programa de cultos en honor de su tierna y celestial Madre.

A los jóvenes de los centros «Domingo Savio» y «Don Bosco» también se les entregó y a los ausentes, especialmente a los que se hallan en Africa defendiendo la Patria, se les mandó una estampita de María Auxiliadora con el siguente programa de cultos:

1. Adorno con flores, guirnaldas, luces etc. etc. de las Imágenes de María Auxiliadora entronizadas en ambos centros
2. Asistencia al mes de las flores a las seis y media de la tarde en la Iglesia.
3. Todos los Domingos velada familiar a María Auxiliadora en los mismos centros.
4. La Comunión mensual de los Antiguos Alumnos el día 25 de Abril y la del «Centro Domingo Savio» el día 9 de Mayo.

5. Pedir para que María Auxiliadora reine en Alicante.

Unos y otros procuraron cumplir con sumo interés dicho programa registrándose escenas verdaderamente tiernas y edificantes que no podemos describir por falta de espacio.

Durante la Novena el fervor aumenta de un modo extraordinario. Durante toda ella, ofrecen una nota altamente simpática los *Antiguos Alumnos* con su misa de siete, en la cual, además de numerosísimos fieles, asisten todos los días, sacrificando el sueño, más de un centenar de jóvenes de los Centros «Domingo Savio» y «Don Bosco», más de un centenar de jóvenes que ofrecen todo su cariño a la Madre del Amor Hermoso; más de un centenar de jóvenes que reciben en sus pechos a Jesús que es luz, verdad y vida, que es fortaleza, consuelo y alegria.

Ellos mismos ayudan la Santa Misa, salen de ceroferarios, ostentan la medalla de la Archicofradía, contestan a las oraciones y al Ejercicio de la Novena que dirige el mismo Presidente con voz clara y devota y al llegar al solemne momento de la Comunión, al terminar el precioso y sentido fervorín del Muy ilustre Licenciado D. Vicente Alemañ, Canónigo de la I. I. C. de Alicante, quien durante todo el novenario y en dicha misa de siete dirige la palabra a los queridísimos Antiguos Alumnos, mientras se encienden todas las lámparas y el altar y la Reina de ese altar, quedan sumergidos en un mar de luz, y algunos artistas, Antiguos Alumnos también, hacen vibrar dulcemente las cuerdas de sus violines, se acercan unidos como hermanos a la Mesa Eucarística y después de dar gracias se van al taller, a la oficina, a la fábrica, fortalecidos, rejuvenecidos, trasformados... ¡Dichosa juventud que sabe crecer robusta y fuerte junto a las aguas vivas del sagrario y bajo la sombra del manto de María Auxiliadora!

Y llega el día de la gran fiesta, que se celebró el Domingo día 23 de mayo.

Numerosísimas sobre toda ponderación fueron las Comuniones en las seis misas que se dijeron y de un modo especial en la de ocho celebrada por el Muy Rvdo. D. José M. Manfredini, Director del Campello, distribuyendo la Sagrada Comunión tres sacerdotes a la vez sin contar las muchísimas que se habían dado antes de la misa. ¡Qué contenta estaría María Auxiliadora! Prueba de que estaba satisfechísima fueron los muchos milagros y gracias que alcanzó y el habernos deparado para la Procesión un día tan bueno y apacible como no se había visto ningún año.

Al mediodía la banda infantil dió un pasacalle por el recorrido de la Procesión. Por la tarde fueron llegando las comisiones de los pueblos de San Vicente, Monóvar, Elche, Villajoyosa, San Juan, etc. etc. Imponente y emocionante fué la entrada de los «Exploradores» y «Gimnastas» en el patio al son de la marcha real.

A las cinco y media con la Cruz y los Ciriales comenzó a desfilar la Procesión precediendo la guardia civil montada.

Venían luego los 18 tambores y cornetas del Colegio con la Bandera Española y el grupo gimnástico «Auxilium» compuesto de 120 niños de las Escuelas. Seguían los numerosos niños del Oratorio Festivo, los del Colegio y los demás niños de cuatro en fondo y llevando vistosos ramilletes de flores; venía luego el estandarte de San Luis y 150 niños de la Primera Comunión con sus trajecitos blancos. Seguían un centenar de niños del Colegio de San Blas y la banda de música de San Juan, las Hijas de María Auxiliadora con un grupo numerosísimo de niñas recogidas, devotas y modestas en el vestir. Con éllas iba también un grupo considerable de niñas vestidas de blanco y angelitos llevando fragantes azucenas, cerrando la marcha el estandarte de María Auxiliadora llevado por ellas mismas. Venían detrás las inumerables devotas y la imponente, la inmensa Archicofradía de María Auxiliadora, en total más de cuatro mil señoras, muchas de ellas con sus medallas y cintas rosa y azul sobre el pecho y en perfecta formación sin cortar las filas ni en lo más minimo y en medio de las interminables filas las dos bandas de Muchamiel y de la Cruz Roja; seguía el estandarte de María Auxiliadora llevado por el Capitán de Marina Federico Curt y por el Sr. Pillet, y luego las Señoras de la junta a las cuales les tributamos un caluroso aplauso por lo mucho que trabajan en unión de las infatigables Celadoras para propagar la devoción a María Auxiliadora. ¡Qué premio más grande les prepara la Virgen en el Cielo!

Detrás de la Junta seguía la Banda infantil Salesiana del Colegio; a continuación los jóvenes del Centro «Domingo Savio», numerosísimos y bien formados; los miembros de la junta presidiendo el Rvdo. D. Vicente Galvañ, Antiguo Alumno Salesiano y la bandera blanca y azul, en cuyo centro campea la simpática figura de Domingo Savio. Desfilaban luego los Exploradores con sus cornetas y tambores, numerosísimos y en perfecta formación, llamando poderosamente la atención de todo el público; detrás venían los Estudiantes Católicos con una nutrida representación presididos por el señor Amorós, por el Muy Ilustre Señor Consiliario y demás miembros de la Junta; luego los Antiguos Alumnos Salesianos muy numerosos con su vistosa bandera, con su banda de música y presididos por el muy Rvdo. don Isidro Albert, Antiguo Alumno Salesiano y por los demás miembros de la Junta a los cuales también les tributamos un caluroso aplauso por las muchas y acertadas iniciativas que han tenido para honrar a su Reina y Madre María Auxiliadora. Seguían los demás caballeros, Cooperadores, padres de los niños de las Escuelas, Obreros de varias fábricas destacándose los de las fábricas de sacos, Harinas y Electricidad. Venían luego las comisiones de los pueblos y el estandarte de San José llevado por el señor Mascaró Ingeniero y Antiguo Alumno Salesiano.

A continuación, la Cruz, Ciriales y Clero Infantil, Religiosos, Sacerdotes, numerosos angelitos, niños y niñas vestidos de blanco; varias personas descalzas cumpliendo votos y promesas y por fin la hermosa, la encantadora, la celestial Imagen de María Auxiliadora llevada en triunfo por los obreros, a cuyo paso Alicante entero se descubría, arrodillaba y oraba.

Después de la Imagen venía el Ilustrísimo Sr. Abad, fundador de estas Escuelas e infatigable propagador de la devoción a la Virgen, revestido, oficiando de Diácono y Subdiácono dos Antiguos Alumnos Salesianos. Seguía el Dignísimo y Excmo. Ayuntamiento de Alicante en corporación, con sus maceros y con la brillante Banda Municipal. De los ocho tenientes-alcaldes que tiene Alicante asistían seis y los otros dos sintieron en el alma no poder tomar parte por tener que ausentarse de la ciudad. Además habia un nutrido número de concejales. Por fin cerraba la marcha un piquete de soldados con cornetas y tambores tan generosamente cedido por el Excmo. Sr. Gobernador militar.

¿Y después? Después iban todos los Alicantinos y su provincia, que es imposible que esa Emperatriz de los cielos recorra las calles de Alicante sin cautivar, sin conquistar y arrastrar en pos de si todos los corazones.

Panamá (Centro América).

Con grande solemnidad demostraron los nobles corazones Panameños el grande amor que profesan a la Virgen de Don Bosco. Para dar mayor comodidad a los numerosos devotos se había trasladado la Imagen de María Auxiliadora desde la Iglesia de Santo Domingo—en donde recibe cultos diarios y particulares el 24 de cada mes—a la Santa Iglesia Metropolitana. Dicho acto resultó muy devoto por el número y la religiosidad de los acompañantes y por las sagradas melodías de la Banda del Hospicio.

Durante el novenario un buen número de devotos de la Virgen de Don Bosco acudieron a las funciones de las 7,45 p. m. en la Iglesia Metropolitana en donde el Rvdo. Padre Garaballo del C. de M. y el P. Director del Hospicio celebraron las glorias de tan grande Señora, mientras los niños del Hospicio cantaban himnos en su honor.

El domingo, según el programa, hubo un solemnísimo Pontifical en que ofició el Ilmo. y Rmo. Monseñor Blessing, Obispo de Limón, y asistió su Excelencia Reverendísima Monseñor G. Rojas y Arrieta nuestro amadísimo Arzobispo, a quien Monseñor Blessing impuso, con toda la solemnidad del Rito Romano, el sagrado palio.

A la función asistieron además de los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos, los Superiores de las diversas casas religiosas de la capital, un selecto público, numerosos devotos y todos los niños del Hospicio que, uniformados, rodeaban el Altar Mayor, dando a la solemnidad de las sagradas ceremonias una nota de frescura juvenil del todo salesiana.

Después del canto del Santo Evangelio subió al púlpito el Rev. P. Leonardo Azcona superior de los Agustinos, quien elevó un himno de gloria y de agradecimiento a la Virgen Auxiliadora, que inspiró a Don Bosco la fundación de la Sociedad Salesiana, que tanto bien hace por todo el mundo.

Acabada la ceremonia, siempre escoltados por la banda, entre un gentío reverente, los dos prelados volvieron al palacio, seguidos por un numeroso cortejo de caballeros católicos.

Por la tarde, parecía que el tiempo no quisiese permitir la solemne Procesión, pero la Virgen, que por lo visto quiere este su paseo triunfal por las calles de Panamá, dispuso de otro modo, porque hasta que la sagrada imagen no regresó al templo de Santo Domingo, no dañó la lluvia en lo más mínimo.

Como era de imaginarse, la procesión se resolvió en una porfía de amor y de reconocimiento a María Auxiliadora, sea por el extraordinario concurso al cortejo, sea por la devoción y entusiasmo de las personas que acudieron para asistir al desfile.

Abría el cortejo el Oratorio Festivo seguido por el Hospicio con su Banda, y en seguida en bien ordenadas filas todas las Asociaciones y colegios católicos que acudieron deseosos de honrar a la gran Madre de Dios.

Notado con simpatía vimos el grupo numeroso de las niñas del *Oratorio Festivo «María Auxiliadora»* que abrieron las Hermanas omónimas el Domingo 23 de mayo en los locales del antiguo Hospital de Santo Tomás.

Simpática también la lluvia de flores desde las ventanas y balcones de las casas al pasar la Imagen de María Auxiliadora. Cerraba el desfile la Banda Republicana, obsequiada por la Señora del Presidente de la Nación.

Al llegar la procesión a la Iglesia de Sto. Domingo, después del canto de la salve y de la Bendición con S. D. M., el Director del Hospicio en nombre suyo y de todos los Salesianos dió las gracias a la enorme concurrencia—y particularmente a las Auxiliadoras que asistieron a toda la fiesta en grupo numerosísimo y casi al completo—por el homenaje grandioso tributado a la Virgen de Don Bosco, deseando a todos los más apetecidos favores celestiales en digno galardón.

Gracias de María Auxiliadora

FORTIN MERCEDES (*Argentina*). — A petición de la Señora Ana L. de Savi, domiciliada en Mar del Plata, hago público su testimonio de gratitud profunda hacia María Auxiliadora por una señaladísima gracia recibida, que reviste por sus circunstancias los caracteres de un verdadero milagro.

Después de un año y más de una terrible enfermedad que la llevó al borde del sepulcro y la obligó a someterse a dos delicadísimas y dolorosas operaciones, a pesar del dictamen desfavorable de los facultativos que daban el caso por perdido y contra la opinión de los que atendían a la enferma, por una gracia singular de María Auxiliadora invocada con viva fé por la paciente y por varias personas que se interesaban por ella, la enferma poco a poco fué recobrando la salud y hoy se halla casi del todo restablecida e invita a las almas devotas de María Auxiliadora a unirse a ella para dar gracias a la Virgen de Don Bosco por tan señalado favor.

De mi parte debo hacer constar que la Señora Ana L. de Savi ha sido una de las Bienhechoras más constantes y generosas del Santuario de Fortin Mercedes y una de las propulsoras más activas de la devoción a María Auxiliadora en Mar del Plata.

24 Mayo de 1926. LUIS GALLI, Pbro.

GAVÁ (*Barcelona-España*). — Teniendo a mi esposa y a dos de mis hijitas enfermas y encontrándome por tanto en critica y dificil situación, acudí a mi amantísima Madre María Auxiliadora y, a pesar de presentarse la enfermedad de mi esposa con síntomas alarmantes, no perdí la esperanza que tenía puesta en mi celestial protectora. Y ¡Oh bondad de la Virgen de Don Bosco! a la mañana siguiente vi premiada mi confianza, pues toda la gravedad del mal había desaparecido recobrando prontamente la salud mi esposa y mis dos hijitas.

Por eso doy gustoso mis más rendidas gracias a María Santísima Auxilio de los Cristianos, entrego una limosna para sus obras y deseo se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano*.

23 mayo 1926. J. A. A.

MONTEVIDEO (*Uruguay*). — Hallándose enferma de gravedad mi señora Madre, encomendé su mejoría a María Auxiliadora prometiéndole una misa y la publicación de la gracia.

Al hallarse mi madre completamente restablecida de un modo milagroso, cumplo mi promesa y reconocida exhorto a los cristianos a acudir en sus cuitas a tan bondadosa Madre.

Mayo 1926.

MARIE ELENA LARRONDE DE LAFFITTE.

SAN SALVADOR (*America Central*). — El año próximo pasado, me hallaba gravemente enferma del pecho, con terrible neumonia, arrojando sangre y próxima a la muerte. Mi hija única me asistía y se encontraba acongojada por mi gravedad y nuestra suma pobreza. Llegó a vernos una persona devota de María Auxiliadora y aconsejó a mi hija colocarme en el cuello una medallita de la Virgen de Don Bosco, y a mí me dijo que pidiera con todo mi corazón a la Madre de Dios que me devolviera la salud. Mi hija me colocó la medallita bendita, y yo pedí a la Virgne y le ofrecí que publicaría el portento de su misericordia en el *Boletín Salesiano*.

Cumplo mi promesa, porque desde esa noche, comencé a mejorar y a los pocos días estaba enteramente bien.

Un chiquito, nieto mío, fué curado también, pocos días después, de infección intestinal. María Auxiliadora le devolvió la salud colocándole la misma medallita que a mí me había favorecido.

Desde el fondo de mi alma doy gracias a Dios y a María Auxiliadora, por tan gran beneficio.

Abril 1926.

ESTEBANA Vda DE VELAZQUEZ.

SANTA TECLA (*El Salvador*). — Nuestro hijo Mauricio de un mes y medio de edad tenía un tumor del cual habían dicho tres médicos separadamente, que aunque no parecía de caracter maligno no creían que pudiera eliminarse mas que con una operación quirúrgica. Uno de los doctores aseguró que otros tratamientos terapéuticos no darían ningun buen resultado y podían dar lugar a que el tumor siguiera desarrollándose. Inmediatamente empezamos una novena a María Auxiliadora ofreciéndole una limosna para las Misiones de la América del Sud, y sin ningun tratamiento ni aplicación terapéutica, pudimos desde el tercer día notar la disminución del tumor hasta que de cinco centímetros por dos y medio que tenía se había reducido al tamaño de un garbanzo el noveno día, y al tercer día de una segunda Novena le había desaparecido totalmente.

Hemos esperado tres meses a publicar este favor y no le ha vuelto a aparecer la menor señal del tumor; al publicarlo repetimos las gracia a María Auxiliadora y hacemos votos para la propagación de la fé en su Divina Protección y para que se aumenten las limosnas para las Misiones.

4 junio 1926. R. ALBIÑANA.

SERRATEIX (*Barcelona-España*). — Habiendo sido destinado a Africa con todo su Batallón un hermano nuestro, temiamos todos grandemente por su suerte

Con fé acudimos a la que es Auxilio de los Cristianos con una Novena y prometiendo publicar la gracia si nos devolvía a nuestro hermano sano y salvo. La gracia no se hizo esperar; nuestro hermano permaneció en Africa muy poco tiempo regresando a la Peninsula antes que sus compañeros y habiendolo pasado mucho mejor que éllos.

Otro favor hemos de agradecer a María Auxiliadora: Un hermano nuestro se vió atacado de un fuerte dolor de cabeza que hacía temer una meningitis; acudimos en seguida a María Auxiliadora con una Novena y prometiendo publicar la gracia y otra vez nuestra buena Madre escuchó nuestras súplicas; pues al cabo de una hora la desapareció el dolor. Agradecidos cumplimos lo prometido.

27 junio 1926. *Unos devotos.*

Dan también gracias a María Auxiliadora:

Almodovar del Pinar (España). — Marcelina Monedero y otra devota de María Auxiliadora dan gracias a su celestial Madre por favores que les dispensó y envían una limosna para la Obra Salesiana.

Bakersfield (California). — M. Juliana agradecida a María Auxiliadora envía una limosna.

Castillo de Marañez (España). — Petra Cañas, e Hipólita Castellanos agradecen efusivamente a la Virgen de Don Bosco por especiales beneficios que les otorgó y mandan una generosa ofrenda para el sostén de las Obras del Vble. Don Bosco.

Cobán (Guatemala). — Leonor de Ponce dá gracias a María Auxiliadora por haberle conseguido su salud y la de su hijo, y envía una limosna para su culto en el Santuario de Turín.; María C. de Paz, manda una ofrenda en agradecimiento por la obtenida salud de su hijita Olga Elisa; Lucinda Ventura, agradece a María Auxiliadora por un beneficio que le dispensó y manda una limosna.

Mons. Hlond, nuevo Primado de Polonia, a su paso por el Oratorio de Turín.

Ensenada (Argentina). — I. M. invocó a María Auxiliadora, prometiendole hacer una Novena de Comuniones y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Habiendo obtenido cuanto deseaba en forma inesperada y cuando ya parecía perdido todo, cumplo reconocida mi promesa para estímulo de sus devotos.

El Salvador (América Central). — José Isidro Rosales por la curación de una hijita. Rosa L. de Sol por una gracia extraordinaria; Agustín Garcia y Ladislao Castillo-Concepción de Cruz, por varios favores; María Teresa Valdivieso, por tres señaladísimos favores y envía una limosna para las Misiones; Lina de Arévalo López, por la curación de una larga y rebelde enfermedad, haciendo celebrar una misa en acción de gracias.

Guadalajara (México). — Laura G. vda. de Alcalde, manda una ofrenda para los huérfanitos del Vbl. Don Bosco; Alberto Bicester y Elisa B. de Witte, y envían una ofrenda para el sostenimiento de la Obra Salesiana.

Lobos (Argentina). — J. G. B. y A. C. B. la primera por la curación de una sobrina suya y la segunda por haber curado de una peligrosa infección.

Montevideo (Uruguay). — Clara Lecoubet por muchos favores recibidos y envía una limosna.

Riverside (California). — Refugio A. de Aquirre, por la curación de una enfermedad y otros favores.

Villarubio (España). — Marcelina Garcia, por un importante favor y hace una ofrenda para los huerfanitos de Don Bosco.

Zaragoza (Esp.). — N. Bonet envía una limosna.

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar, *Indulgencia plenaria*:

1. El día que se inscriben en la *Pía Unión*.
2. Una vez al mes, a elección de cada cual.
3. Una vez al mes, asistiendo a la conferencia.
4. Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
5. El día que por primera vez se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
6. Siempre que hagan Ejercicios Espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días:

Mes de Setiembre:

8. Natividad de Ntra. Sra.
12. Santo Nombre de María.
15. Los siete Dolores de María.
29. San Miguel Arcangel.

Mes de Octubre:

7. Virgen del Rosario.
11. Maternidad de María.
16. Pureza de María.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o «*Cédula de* admisión a la Pía Unión», a la cual nos remitimos.

POR EL MUNDO SALESIANO

Las obras que con vuestra ayuda he comenzado, ya no tienen necesidad de mí, pero si de vuestro apoyo y el de todos aquellos que, como vosotros, desean promover el bien sobre la tierra.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

El Obispo Salesiano Mons. Hlond, Primado de Polonia.

En el número de abril de este año dábamos cuenta de que S. S. el Papa Pio XI habia elegido Obispo de la nueva Diócesis de *Katowic*, en Polonia, al Salesiano Mons. Augusto Hlond, que fué consagrado el 3 de enero del presente año.

Con verdadera satisfacción comunicamos ahora a nuestros lectores que, reconociendo S. S. las altas dotes de mente y de corazón que adornan al ilustre hijo de Don Bosco, lo ha nombrado *Arzobispo de Gnesen-Possen*, sede a la cual va unida la dignidad de *Primado de Polonia*, a la cual se ve elevado Mons. Hlond, trascurridos apenas seis meses de su consagración episcopal.

El dia 14 de julio último llegó el nuevo arzobispo a la Casa Madre de Turín, de paso para Roma. En el patio del Oratorio le esperaban los niños formados y la Banda de Música, que rompió a su llegada en hermoso pasodoble, despues del cual un niño estudiante dirigió al amado prelado un afectuoso saludo, manifestando la satisfaccion de todos, al ver a un hijo de Don Bosco elevado a tan gran dignidad.

Visiblemente conmovido contestó Monseñor Hlond, atribuyendo a la Congregación Salesiana todo el honor que su nombramiento suponía, pues es ésta la mejor prueba de que el Santo Padre aprecia la labor de los hijos de Don Bosco.

La sencillez afabilidad y entusiasmo por la Congregación que manifestó el nuevo Primado de Polonia, cautivaron los corazones de todos, que le dedicaron una calurosa ovación.

TURÍN **(Italia).** - ***La tradicional fiesta del Rector Mayor.***

Todos los alumnos y exalumnos de Don Bosco sintieron desde un principio la necesidad de exteriorizar su gratitud hacia el Padre a quien tantos favores debían. Por eso surgió espontanea, solemne, cariñosa, la fiesta de San Juan Bta. onomástico de nuestro Vble. Fundador. Y como su espíritu vive pujante y fecundo en sus sucesores, esta fiesta se ha perpetuado celebrándose siempre el día de San Juan, pues a todos se les considera como una continuación de la persona misma del Padre, que tan sabiamente los escoge desde el Cielo.

Parte esencial de esta fiesta es la velada que se celebra el día 23 de junio vigilia de San Juan Bta. en la cual la Casa Madre y representaciones de las Casas próximas y de toda la Congregación van a porfía para expresar al amado Padre los sentimientos de amor y gratitud por los desvelos que por todos sus hijos se impone.

Da comienzo siempre esta velada con un himno cuyas estrofas se deben a la inspirada lira del *Cantor de Don Bosco*, el venerando anciano D. Juan Bta. Francesia y cuyas melodías resuenan imponentes bajo la batuta del también venerando Mtro. Dogliani.

Este año tuvo toda la velada un caracter marcadamente misionero, pues tal requería el cincuentenario de las Misiones que se conmemora con tanto esplendor.

Los distintos representantes—de los alumnos, de los Cooperadores, de los Exalumnos, de las damas patrocinadoras—engarzaron los afectuosos saludos que dirigieron al sucesor de Don Bosco con pensamientos misioneros, que parte tan principal ocupan en el corazón de nuestro amado Superior.

Hicieron las delicias del público tres dialoguitos... de niños indigenas; tres escenas graciosísimas en las cuales los actores vestidos como los indigenas de nuestras misiones de America, Africa y Asia, en prosa y en verso, con declamaciones y con cantos, manifestaron al sucesor de Don Bosco toda la gratitud de los lejanos neófitos.

Especialmente agradable resultó para Don Rinaldi una carta del Prefecto Apostólico del Assam Mons. Mathias, en la cual le ofrecía como obsequio más de 1000 *bautismos* recientemente administrados a los indigenas.

Nota simpática de la fiesta fué también la inesperada parte que en ella tomó S. E. Rvdma. Mons. Inocencio Dávila, Obispo auxiliar de Córdoba (Argentina); que en una magnífica improvisación, en lengua castellana, se unió a las eminentes personalidades que rodeaban al P. Rinaldi, entonando un himno de admiración y afecto a la Obra Salesiana.

La fiesta fué completada al día siguiente día 24, que revistió los caracteres de una gran festividad; conmovedor espectáculo el que ofrecían los niños y Salesianos que iban a porfía para expresar al Padre sus sentimientos; escena inolvidable la de

ver sentados a la misma mesa con el P. Rinaldi a todos los superiores del Capítulo, rodeados de todos los salesianos presentes en la Casa Madre. También aquí se hizo oír la voz inspirada de Don Francesia a quien se tributó una cariñosa ovación.

Después de cenar, reunida otra vez toda la Casa en el teatro, después de oir nuevamente el himno del Mtro. Dogliani, Don Esteban Trione leyó algunas de las numerosísimas adhesiones que se recibieron de todo el mundo salesiano; el Presidente de la Federación Internacional de los Exalumnos, Comendador Masera, dedicó un afectuoso recuerdo al Cardenal Cagliero, cuya Romanza *L'Orfanello*, fué luego ejecutada por uno de los alumnos.

En seguida el Misionero Salesiano P. Carlos Crespi dió una admirable Conferencia en dos partes sobre los *Jívaros del Ecuador* que interesó vivamente al numeroso público. Más de doscientas diapositivas, sacadas todas por el mismo conferenciante, hicieron pasar delante de la atentísima concurrencia la flora y la fauna de aquellos países tropicales, la raza jíbara con sus usos y costumbres, caza, pesca lenguaje, ritos fúnebres, brujerías y luchas fratricidas, y finalnente la obra civilizadora de los Hijos de Don Bosco.

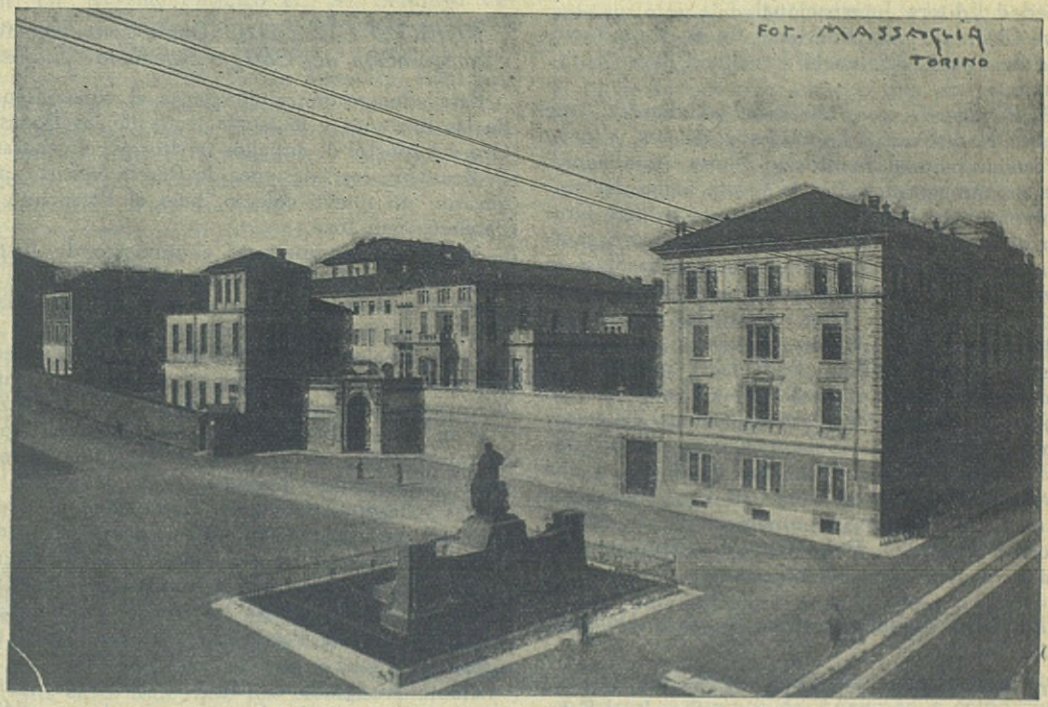
El Rvdmo. P. Rinaldi mostróse sumamente complacido de la interesante velada y exhortó a los alumnos y cooperadores presentes a interesarse con la oración y con la cooperación, por el desarrollo de las misiones Salesianas, que tan consoladores frutos prometen.

TURÍN. - Bodas de Oro del Primer Oratorio Festivo de las Hijas de María Auxiliadora.

En marzo de 1876 Don Bosco quiso iniciar en Turín, junto al Santuario de María Auxiliadora y al lado de su Oratorio ya floreciente y lleno de niños, la misma obra del Oratorio en favor de la Juventud femenina y un grupito de religiosas a la voz del Padre dejaron el pueblecito de Mornese y bajo la dirección de aquella heroina de la caridad que fué la *Madre Elisa Roncallo* y de su Vicaria, *Catalina Daghero*, que después fué por espacio de 43 años superiora general de las Hijas de María Auxiliadora, pusieron manos a la Obra, en medio de mil sacrificios y fatigas y ahora después de 50 años aquella primera casita pobre y estrecha, se ha convertido en una serie de grandiosos edificios, con una hermosa y espaciosa capilla donde un considerable número de religiosas atienden a variadísimas obras de caridad y celo, cuya sola enumeración es el mejor elogio que se puede hacer de la labor de cincuenta años. Comprende, pues, dicha Obra:

1. El *Oratorio Festivo y diario*, frecuentado por unas 700 niñas y jóvenes en el cual florecen las siguientes obras: Catecismos; Asociación del Sagrado Corazón; Asociación de las Hijas de María; Asociación de Exalumnas con Sociedad de mutuo socorro; El Círculo María Mazzarello con la Conferencia «Don Bosco» en favor de los pobres; Biblioteca circulante; Representaciones dramaticas y cinematográficas; Grupo gimnástico «Filiae Sion» y la Escuela Ceciliana de Canto liturgico.

2. *Escuelas Nocturnas de «La Mujer en el*



Turín. — El primer *Oratorio* de las Hijas de María Auxiliadora.

Hogar »: Asisten unas 800 alumnas de 7 y media a 9 media de la noche y comprende las secciones de: Costura, bordado, sastrería, corte, planchado, dibujo, gramática y lenguas.

3. *Asilo Infantil « Princesa Clotilde »* con 230 inscritos de ambos sexos, desde las nueve de la mañana, hasta las cuatro de la tarde, con horario prolungado desde las siete de la mañana hasta las seis de la tarde, para los hijos de los obreros.

4. *Escuelas elementales* con medio pensionistas, asistidas durante el estudio después de las clases y en los días de vacación no festivos.

5. *Obrador diurno*: costura, bordado, sastrería.

6. *Asistencia a las empleadas y obreras* de la Sociedad Editora Internacional.

7. *Orfanato*, para huérfanas de guerra y huérfanas de madre, que en la actualidad llegan a 112 *internas*.

8. *Pensionado*, para obreras y estudiantas, que durante el día van a las clases y talleres y luego se recojen bajo el manto de María Auxiliadora.

Para conmemorar, pues la fausta fecha del cincuentenario de la fundación de este primer Oratorio de las Hijas de María Auxiliadora, se organizaron una serie de festejos que duraron desde el 26 de junio hasta el 5 de julio, entre los cuales merecen especial mención los actos celebrados el domingo 27 de junio, a saber: la Misa de Comunión general celebrada por el Rvdmo. P. Rinaldi, nuestro Superior General; el Congreso de las Exalumnas, en el que se trataron interesantes temas religioso-sociales; las Vísperas Solemnes con sermón por S. E. Mons. Gamba Arzobispo de Turín y una gran velada gimnástica al aire libre, precedida de un magistral discurso conmemorativo que pronunció el Rvdo. D. Fidel Giraudi, Economo General de la Pía Sociedad Salesiana.

SEVILLA (España). - *Una lápida a Domingo Savio.*

En las Escuelas Salesianas de Sevilla, que ya poseen un hermoso Monumento al San Luis Salesiano, se inauguró en marzo último, a la presencia del Rvdo. P. Rinaldi una lápida conmemorativa dedicada a Domingo Savio, con la cual los Socios del Círculo que lleva su nombre y que esta formado por jóvenes recien salidos de las Escuelas, han querido confirmar su propósito de ser fieles imitadores de Domingo Savio, convirtiéndose en verdaderos apóstoles en medio de sus compañeros y prestándose con gusto a cuanto dispongan los superiores. En la lápida se lee el lema: *Antes morir que pecar.*

REP. ARGENTINA. - *Informes oficiales.*

Bien conocido es por todos el consolador auge que la Obra Salesiana va tomando de día en día en aquella grande República de la América del Sur. Los méritos de los Hijos de Don Bosco no dejan de ser reconocidos también oficialmente hasta en los Centros secundarios. Habiendo sido encargado el Sr. Juez César Viale de redactar un informe oficial, después de haber visitado la *Escuela Agrícola Don Bosco de Uribelarrea, el Colegio Huerfanitos de la Piedad de Bahia Blanca, el Colegio San Francisco de Sales de Viedma (Rio Negro)*, la *Escuela Agrícola de San Isidro de la misma localidad*, de todos los cuales describe el funcionamiento y enseñanzas que se imparten, termina diciendo: *De las visitas efectuadas se llega a la conclusión de que las Escuelas Salesianas llenan cumplidamente las finalidades de la ley 10.903; pues en éllas le educación de los niños, su formación moral, el aprendizaje completo de oficios y artes industriales que se les proporciona y que los prepara para ser hombres útiles a si mismos y a la Sociedad, son un hecho positivo, firme y fecundo. Merecen pues ser encomiadas, como justo premio, como ejemplo y como enseñanza* ».

PUERTO DESEADO (Santa Cruz-Argentina) - *Inauguración del Colegio Salesiano "S. José".*

Para conmemorar dignamente el cincuentenario de las misiones y la fausta fecha de las Bodas de Oro del apóstol de aquellos territorios, el venerando P. Beauvoir, los salesianos de *Puerto Deseado* inauguraron un nuevo colegio, bajo el Patrocinio del Patriarca San José.

Asistió al solemne acto el ministro de Justicia e Instrucción Pública, Doctor Don Antonio Sagarna al cual formaban corona todas las autoridades locales y un numeroso y distinguido público.

Llegados al salón principal del Colegio, el Director del mismo P. Felix Stevenne pronunció un sentido discurso, ofreciendo al pueblo de *Puerto Deseado* y a su zona tributaria el nuevo Colegio. Explicó la oportunidad de los dos acontecimiento cuyo recuerdo se quiere perpetuar con las nuevas Escuelas y después de aceptar la responsabilidad que sobre él pesa terminó diciendo: « Pero con la confianza puesta en Dios y en los hombres de buena voluntad, animoso con mis compañeros de trabajo me sumo al ejército de los que en la República trabajan por una Patria cada día más bella, más próspera y feliz ».

Habló enseguida el Ministro Sr. Sagarna cantando un himno a la obra evangelizadora y civilizadora de los Salesianos en el Sur Argentino y cede luego la palabra al Sr. Inspector de Enseñanza Secundaria Dr. Guaglianone, que, en párrafos llenos de elocuencia y emoción, hizo notar la importancia de la Obra Salesiana en el Sur Argentino y la gratitud que hacia éllos siente la Nación. Dirigiéndose al P. Director le hizo presente que la nueva Escuela contribuirá al éxito de la política educativa del Gobierno Nacional con la formación de la mente y del corazón y el desarrollo del sentimiento Nacional.

Terminados los discursos que fueron muy aplaudidos sirviose a los invitados un lunch, en el que se prodigó el exquisito vino cosechado por los salesianos en Rodeo del Medio y antes de abandonar la Casa el Sr. Ministro escribió en el Album de visitantes el siguiente autografo: « Con patriótica satisfacción he asistido al acto inaugural del Colegio Salesiano « San José » de Deseado que importa una avanzada más en la lucha civilizadora por medio de la Escuela. ANTONIO SAGARNA. Marzo 12 de 1926 ».

GUAYAGUIL (Ecuador). - *Organización de los Cooperadores.*

Tomamos de «El Derecho»:

En la mañana del domingo último, en el salón de sesiones del Centro Católico de Obreros, verificóse una importante reunión de sacerdotes, caballeros y obreros, con el fin de dar posesión de sus cargos a la nueva Junta Directiva, integrada por el Sr. Director Diocesano, Reverendísimo Sr. Canónigo Alejandro Mateus; Presidente, Sr. Francisco Chiriboga Bustamante; Vicepresidente, Sr. Virgilio Ontaneda; Vocales, Sr. Dr. Manuel Elicio Flor, Dr. Manuel Granizo D., Sr. Santiago Velasco, Sr. Gonzalo Pesantes; Vocales suplentes: Sres. Libino Baquero, Salvador Laprea, Antonio Cevallos H. y José M. Vacas; Tesorero, Juan José Narváez; Secretario, Dr. Luis A. Salgado.

Se tomó también la promesa a dos decuriones, los señores Luis F. Valenzuela y Alarcón, encargados de hacer propaganda para conseguir nuevos afiliados a la citada Sociedad.

El Reverendísimo Sr. Mateus, en corta y expresiva alocución, indicó la importancia y radio de acción de la obra de los cooperadores, que son los apóstoles seglares que completan y extienden la benéfica labor salvadora de los obreros y de la niñez, emprendida por los hijos de Don Bosco.

El Director salesiano de los cooperadores enumeró en concisos términos el programa y propósitos que debían desarrollar.

Cerró la sesión el venerable y popular salesiano R. P. Guido Roca, fundador del Instituto Salesiano en el Ecuador y actual Superior de la casa de La Tola; este benemérito salesiano ventajosamente conocido en la Patria por su infatigable actividad, talento organizador y apostólico celo, indicó los medios prácticos y asequibles para levantar a mayor altura los talleres de La Tola y recibir mayor número de niños; para lo cual se necesita ante todo, que los católicos pudientes y dotados de sentimientos de amor a la Patria arrimasen el hombro a la obra salvadora de las clases desheredadas de la fortuna.

Sección de Antiguos Alumnos.

CORDOBA (España). - *Ecos de la visita del P. Rinaldi.*

Ya dijimos en la relación del viaje de nuestro Superior General por España que una de las notas más agradables del mismo fueron los agasajos de que lo colmaron los Antiguos Alumnos en los cuales encontró verdadero entusiasmo y espíritu salesiano.

En Córdoba después de los grandes festejos que le tributaron la ciudad y el Colegio el día 25 de febrero por la noche la Asociación de Antiguos Alumnos obsequió al Rvdmo. P. Rinaldi con otra velada, a la que asistieron cerca de 500 antiguos alumnos. Habló en primer lugar el P. Director del Colegio D. Sebastián Pastor presentando al P. Rinaldi los obsequios de los antiguos alumnos de los cuales hace un merecido elogio por su número, actividad y entusiasmo. Dijo luego breves palabras el antiguo alumno periodista D. Buenaventura Villa que fué muy aplaudido; D. A. Fernandez Cantero leyó una hermosa poesia titulada «Córdoba y el P. Rinaldi»; después habló el joven Sr. Gavilán Huertas y se leyó una Carta del Presidente de la Federación Nacional de los Exalumnos D. Angel Garcia de Vinuesa, en la que expresaba su sentimiento por no poder asistir al acto.

Al final habló el P. Rinaldi, que comenzó diciendo que jamás había visto una representación de antiguos alumnos tan crecida como la que tenía ante sus ojos; alaba la conducta de la Asociación de Córdoba. Entona un canto maravilloso a la bandera española y dice que la bandera de España debe ser el ídolo de nuestros amores; que esa bandera es la que brilló mil veces en los más recios combates y llevó la civilización a muchos países; pero la civilización por medio de la fé. Esa bandera, dice, debe ser el espejo donde se miren las demás naciones y que él ama con vehemencia la bandera española. Es tal el entusiasmo de que se halla poseido que no puede contenerse y grita: ¡Viva España! este viva es contestado por todos los asistenes y estalla una clamorosa ovación.

Después aconseja a todos que tengan una devoción grande a la Virgen, porque ésta ha sido siempre la que ha guardado a España, escuchando los fervientes ruegos de sus hijos. Amad mucho a España, dice, pero amad mucho a María Auxiliadora, que ella os sacará triunfantes en todas vuestras empresas. Termina agradeciendo mucho las atenciones de que le han hecho objeto.

Al finalizar su discurso, verdadera alocución patriótica, estalló una formidable ovación que duró largo rato, oyéndose muchos vivas a España y a Italia, al P. Rinaldi y a la obra salesiana.

TUCUMÁN (*Argentina*). — Por lo que honra a nuestros exalumnos de Tucumán y como ejemplo digno de imitación, con gusto extractamos el siguiente párrafo de un auto episcopal, con el cual el Obispo de Tucumán manifestaba su satisfacción por el consolador éxito de la Procesión de Corpus celebrada en aquella ciudad:

«Si tenemos para todos el más vivo reconocimiento, en especial para las corporaciones y sociedades piadosas de las diversas Iglesias, lo guardamos muy particular para los jóvenes exalumnos del Colegio del Sagrado Corazón y de Don Bosco que en apretadas filas hemos visto en este acto de fé cristiana. Al entusiasmo y decidida propaganda de los segundos, se debe en buena parte el más crecido concurso, así como la clausura anticipada de numerosas casas de comercio, lo cual ha permitido la asistencia de muchos que, de otra suerte, no habrían podido hacerlo».

Acostumbraos a servir a Dios con ferviente y constante dulzura, pues esa es la mejor manera de servirle.

SAN FRANCISCO DE SALES.

LOS QUE MUEREN

†

Excmo. Sr. Dr. D. Antonio A. Perez y Aguilar,

Arzobispo de San Salvador.

A la avanzada edad de 88 años entregó su alma al Señor este venerable y virtuoso Prelado, dejando a toda la Nación Salvadoreña sumida en triste luto, llorando al Pastor infatigable que por tantos años gobernó las almas y se ganó los corazones.

Perdemos en él los salesianos un bienhechor insigne y un amigo sincero a quien tratábamos con filial confianza y profunda veneración. Cooperador activo y fervoroso de nuestra Obra hizo suyas nuestras penas y alegrias participando a nuestra vida de familia con corazón verdaderamente salesiano.

¡Dios le haya colmado de aquellas recompensas y bendiciones que invocó Don Bosco sobre nuestros bienhechores! Y mientras pedimos para su alma la eterna bienaventuranza nos unimos a la Iglesia al Estado y al pueblo Salvadoreños en tan dolorosa prueba y en el deber de inmortalizar el nombre y las obras de tan preclaro apostól e ilustre ciudadano.

†

Sra. Dña. Ana de Vignaud.

Una pérdida gravísima han sufrido los Salesianos, lo mismo que toda la población de Vignaud (Rep. Argentina), con la muerte de la distinguida Sra. Ma. Ana P. de Vignaud, fallecida el 14 de junio último a los 58 años de edad.

Se trata de una de esas almas extraordinarias escogidas por Dios para llevar a cabo grandes empresas para su mayor gloria y que responden generosamente a la vocación divina con una vida verdaderamente santa y toda dedicada al bien espiritual y material del prójimo. Para los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora era una verdadera Madre que se preocupaba hasta de los más pequeños detalles para que nada les faltara y para que pudieran multiplicar el bien en favor de la juventud de la Colonia.

Su muerte fué como su vida, ejemplar. Enfermó el día 12 de mayo con un ataque cardíaco que se repitió varias veces. Cuando ya parecía que iba a restablecerse sobrevinieron varias complicaciones que acabaron con su resistente fibra. Pero ¡cuantos ejemplos de virtud, de paciencia y sobre todo de piedad dió a todos durante su enfermedad! Pudo recibir todos los días menos el último la santa comunión y eso que durante la ultima semana había casi perdido el conocimiento y la noción del tiempo. Pasaba la noche aletargada; venía el médico y no podía sacarle una palabra, y sin embargo a las cinco de la mañana, hora en que acostumbraba a recibir a Jesús, se despertaba, pedía la Santa Comunión, sin necesidad de ayuda se incorporaba, recibía a Jesús con las manos juntas, rezaba todas las oraciones de acción de gracias y luego recaia en su letargo.

Sufría dolores atrocísimos: por las continuas sangrias e inyecciones su cuerpo era una llaga; pero de sus labios no salió una queja; sólo murmuraba oraciones. Ella misma había señalado en un librito de San Alfonso las oraciones que deseaba se le leyesen al entrar en agonía y que ella sonriendo repetía palabra por palabra. También quiso que se rezaran las Letanías de la Buena Muerte tal como se encuentran en "El Joven Instruido." Una mañana dijo que había consagrado al Sagrado Corazón de Jesús todos los niños y niñas del pueblo y que ofrecía sus dolores y su muerte por la perseverancia de los aspirantes salesianos.

Los niños de todos los colegios y el pueblo de Vignaud en masa han hecho rogativas publicas pidiendo la salud de la Madre de los Pobres. Pero estaba madura para el Cielo y el día 14 de junio, al toque del Ave María, entregó su alma al Creador.

Los funerales fueron una verdadera apoteosis y todos los labios no sabían más que alabar a la que tan bien había sabido usar de las riquezas que el Señor le había concedido enjugando tantas lágrimas y fundando tantas obras para remediar las necesidades de sus semejantes.

Los Salesianos que verdaderamente han perdido una madre en la tierra, no cesarán de recomendar su alma al Señor, aunque están convencidos de que han adquirido en el Cielo una poderosa intercesora, que continuará protegiendo eficazmente sus obras.

Recordad también en vuestros sufragios a:

Cebú (Filipinas). — Don Juan Borromeo Rosa.

Filiel (Astorga-España). — Rvdo. D. Cayetano Marcos, pároco.

Malitbog (Filipinas). — Sra. Vda. de F. Escaño.

Manila (Filipinas). — Dña. Filomena Concepción.

Montalbo (España). — Juan B. Escobar, Encarnación Onduvilla, Asunción Onduvilla, Eulalia Ballesteros y Gabriel Illescas.

Torrejoncillo del Rey (España). — Carlota Muñoz, Cecilio Herraiz, Facunda Garcia y María Barzano.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.
Gerente: D. DOMENICO GARNERI.
Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turín (9
Corso Regina Margherita, 174.

SOCIETÀ EDITRICE INTERNAZIONALE
TORINO — Corso Regina Margherita, 174 — (ITALIA)

Sac. Doct. ERNESTUS RUFFINI.

INTRODUCTIO IN S. SCRIPTURAM

Praelectiones habitae Athenaeis Pont. Sem. Rom. et Prop. Fidei.

PARS SECUNDA: *Introductio in novum Testamentum liber primus.* — Volumen in-8° pp. XXII-450. — Libellae 30. — Apud exteros: L. 36. — *Editio 1925.*

FRANCISCUS VARVELLO

Sacerdos, Philosophiae Professor in Seminario Salesiano apud Taurinenses.

INSTITUTIONES PHILOSOPHIAE

PARS I. *Complectens Introductionem ad philosophiam et Logicam.* Libellae 10. — Apud exteros: Libellae 12.

PARS II. *Metaphysica.*

VOLUMEN I. Complectens Metaphysicam generalem seu Ontologiam: L. 6. — Apud exteros: L. 7,20.

VOLUMEN II. Complectens Metaphysicam specialem seu Cosmologiam, Pneumatologiam et Theodiceam: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

PARS III. *Etica et Jus naturae.*

VOLUMEN I. Complectens Ethicam: L. 5. — Apud exteros: L. 6.

VOLUMEN II. Complectens Jus naturae: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

HORATIUS MAZZELLA

Archiepiscopus Tarentinus.

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGMATICAE

BREVIORI CURSUI ACCOMODATAE

Editio Quinta recognita et aucta.

VOLUMEN I. *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN II. *Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN III. *Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18

VOLUMEN IV. *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

ALOYSIUS PISCETTA et ANDREA GENNARO

Sacerdotes Piae Societatis S. Francisci Salesii.

THEOLOGIAE MORALIS ELEMENTA

AD CODICEM JURIS CANONICI EXACTA

Jam edita sunt in lucem:

VOLUMEN PRIMUM: *De Theologiae Moralis Fundamentis.* — 1. De actibus humanis. - 2. De conscientia. - 3. De legibus. - 4. De peccatis. — Vol. in-16, pp. CVII-404: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN SECUNDUM: *De obligationibus erga Deum et nos ipsos.* — 1. De virtutibus theologicis. 2. De virtute religionis. - 3. De prudentia, fortitudine et temperantia. — Vol. in-16 pp. X-630 L. 20. — Apud exteros: L. 24.

VOLUMEN TERTIUM: *De obligationibus erga proximum.* — 1. De justitia et jure. - 2. De iniuriis et restitutione. - 3. De contractibus. — Vol. in-16, pp. XII-750: L. 25. — Apud exteros: L. 30.

VOLUMEN QUARTUM: *De obligationibus peculiaribus et de poenis ecclesiasticis.* — Volumen in-16 pp. XII-420: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Proxime edenda:

VOLUMEN QUINTUM: *De Sacramentis in genere et de quinque primis Sacramentis in specie.* — 1. De Sacramentis in genere. - 2. De Baptismo. - 3. De Confirmatione. - 4. De Eucharistia. - 5. De Pœnitentia. - 6. De Extrema Unctione.

VOLUMEN SEXTUM: *De Ordine et de Matrimonio.*

VOLUMEN SEPTIMUM: *De sexto et nono praecepto decalogi; de usu matrimonii et de ratione servanda in sacramentorum administratione.*

SOCIETÀ EDITRICE INTERNAZIONALE
TORINO – Corso Regina Margherita, 174 — (ITALIA)

ALIA OPERA APUD NOS.

DE CENSURIS LATAE SENTENTIAE quae in Codice Juris Canonici continentur commentariolum digessit JOANNES CAVIGLIOLI. — Vol. in-16 pp. 170: L. 3,75. — Apud exteros: L. 4,50.

ELEMENTA GRAMMATICAE HEBRAICAE cum chrestomanthia et glossario scripsit ITALUS PIZZI Doctor Philol. linguarum Orient. professor in R. Universitate Taurin. — Vol. in-16 pp. XII-230: L. 8. — Apud exteros: L. 9,60.

FLORILEGIUM HIERONYMIANUM, anno MD a Maximi Doctoris obitu recensuit adnotationibus auxit Angelus Ficarra, prefatus est Felix Ramorinus, curavit Pia Societas a S. Hieronymo nuncupata evangeliis italice pervulgandis. — In-16 pp. XII-236: L. 10. — Apud exteros: L. 12.

Continens: Scripta paraenetica - Epitaphia - Scripta historica - Scripta theologica et polemica - Scipta exegetica.

GRAMMATICA HEBRAICA a punctis massorethicis libera qui accedit Chrestomanthia et Glossarium, scripsit FERRUTIUS VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. XVI-144: L. 10. — Apud exteros: L. 12.

MANUALE CHRISTIANUM in quo continentur:

1) **Novum Jesu Christi Testamentum** juxta exemplar Vaticanum (Pagg. XXVI-670).

2) **Vademecum clericorum** continens: Officium parvum B. Mariae V.; Officium defunctorum; Ordinem totius Missae juxta typicas Missalis ac Breviarii editiones pluribus selectis precibus additis (Pagg. 225).

3) **De Imitatione Christi** libri quatuor (Pagg. 222).

Linteo anglico contectum, sectione foliorum rubra: Libellae 15. — Apud exteros: Lib. 18.

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM juxta vulgatae editionis textum Clementis VIII auctoritate cum indice locupletissimo editum divisionibus logicis cum summariis et locis parallelis munitum. Pagg XXVI-670. Linteo anglico contectum, sectione foliorum rubra: Libellae 11,50. — Apud exteros: Libellae 13,80.

OFFICIUM MAJORIS HEBDOMADAE ED OCTAVAE PASCHAE a Dominica in Palmis usque ad Sabbatum in Albis juxta ordinem Breviarii, Missalis et Pontificalis cum cantu juxta editionem Vaticanam. — Vol. in-16 pp. 630 (altum 17, latum 11). Carta indica, cum lineis rubris in quadrum ductis ad omnes paginas.

Linteo anglico contectum, sectione foliorum rubra: L. 22, 50. — Apud exteros: L. 25.

OFFICIUM PARVUM BEATAE MARIAE VIRGINIS ET OFFICIUM DEFUNCTORUM addita commemorazione omnium fidelium defunctorum juxta editionem typicam Breviarii Romani. Pagg 124. — Linteo anglico contectum, sectionem foliorum rubra: Libellae 5,25. — Apud exteros: Lib. 6,30.

PSALMORUM LIBER I edidit signisque modernis auxit FERRUTIUS VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. VIII-72: L. 3,50. — Adud exteros: L. 4,20.

Editio est elegantissima novissimaque psalmorum, hebraica lingua concinnata.

BOLETÍN SALESIANO
Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - Turín (9)